

UNIVERSIDAD NACIONAL JORGE BASADRE GROHMANN

Facultad de Educación, Comunicación y Humanidades

Escuela Profesional de Historia

La geopolítica del gobierno italiano y su impacto en la colonia italiana de Tacna
(1930 - 1934)

TESIS

Presentada por:

Bach. ANGELICA YESSENIA PEREZ CAMPOJO
Bach. FLAVIO CÉSAR CANAZA AGUIRRE

Para optar el Título Profesional de:

Licenciado en Historia

TACNA – PERÚ

2025



ACTA DE SUSTENTACIÓN

En Tacna, a los 01 días, del mes de Diciembre del año 2025, siendo las 9:30 hrs., se reúne en el Salón de Grados de la Facultad de Educación, Comunicación y Humanidades, el Jurado Calificador de sustentación de tesis, presentado por los Bachilleres de la Escuela Profesional de Historia: ANGELICA YESSENIA PEREZ CAMPOJO, con código N° 2014-179023 FLAVIO CÉSAR CANAZA AGUIRRE, con código N° 2014-179024.
 Cuyo título: La geopolítica del gobierno italiano y su impacto en la colonia italiana de Tacna (1930-1934).

El jurado nombrado con Resolución de Facultad N° 9589-2025-FECH/UNJBG, está presidido por:

MGR. IVAN HURTADO FRISANCHO	PRESIDENTE
DR. BEN YÚSEF PAUL YÁBAR VEGA	SECRETARIO
MGR. ABEL FERNANDO SOTELO CALDERÓN	VOCAL
LIC. JUAN LUIS GÓMEZ ZEGARRA	ACCESITARIO

Luego de la presentación, el Presidente del Jurado dispone se inicie la sustentación por parte de los señores Bachilleres.

Acto seguido, se procede a formular las preguntas por parte del Jurado, las cuales los bachilleres ANGELICA YESSENIA PEREZ CAMPOJO y FLAVIO CÉSAR CANAZA AGUIRRE, respondieron con conocimiento de su trabajo de investigación.

A continuación, el Presidente del Jurado invita a los Bachilleres ANGELICA YESSENIA PEREZ CAMPOJO y FLAVIO CÉSAR CANAZA AGUIRRE, y al público asistente, a abandonar el salón de Grados, para la deliberación, y proceder a la evaluación correspondiente; de acuerdo, al Reglamento de Grados y Títulos de la ESHI/FECH.

Acto seguido, se invita a los interesados a conocer el resultado de la evaluación obtenida, aprobado por mayoría con el calificativo de doce (12).

Siendo las 11:20 horas, el Presidente del Jurado Calificador, da por concluido el acto de sustentación, dejando constancia del mismo con sus respectivas firmas.

Mgr. IVAN HURTADO FRISANCHO
 Presidente del Jurado

Dr. BEN YÚSEF PAUL YÁBAR VEGA
 Secretario del Jurado

Mgr. ABEL FERNANDO SOTELO CALDERÓN
 Miembro del Jurado

Bach. ANGELICA YESSENIA PEREZ CAMPOJO
 Sustentante

Bach. FLAVIO CÉSAR CANAZA AGUIRRE
 Sustentante

CERTIFICADO DE SIMILITUD

Yo, Abel Fernando Sotelo Calderón en mi condición de asesor acreditado mediante Resolución de Facultad N° 9188-2025-FECH/UNJBG de la tesis titulada: La geopolítica del gobierno italiano y su impacto en la colonia italiana de Tacna (1930 -1934), presentada por la Bach. ANGELICA YESSENIA PEREZ CAMPOJO y el Bach. FLAVIO CÉSAR CANAZA AGUIRRE, para optar el título profesional de licenciados en Historia.

Que, habiendo cumplido con lo establecido en el reglamento de originalidad y similitud de trabajos de investigación y producción intelectual, considerando que según la revisión, evaluación y análisis realizado a través del software Turnitin cuenta con el nivel de similitud permitido cuyo porcentaje es de 10%, por lo que **CERTIFICO QUE LA SIMILITUD de la tesis está de acuerdo al nivel PERMITIDO**, para continuar con los trámites correspondientes y para su publicación en el repositorio institucional.

Por tanto, se emite el presente certificado para los fines convenientes, Adjuntando el reporte de software de similitud de la tesis.

Tacna, 30 de diciembre de 2025

Atentamente,



BACH. ANGELICA YESSENIA PEREZ CAMPOJO
DNI N°62832130



BACH. FLAVIO CÉSAR CANAZA AGUIRRE
DNI N°70370418



Mgr. ABEL FERNANDO SOTELO CALDERÓN

Asesor

ANGELICA YESSSENIA PEREZ CAMPOJO

Dedicatoria

A mis padres Julio y Celmira,

Por su apoyo y orientación constante.

A Juan Carlos,

Por el apoyo que me brindó durante este proceso, permitiendo el logro de mis objetivos planteados.

ANGELICA YESSERIA PEREZ CAMPOJO

Agradecimiento

Al Mgr. Alfonso Renato Vargas Murillo,

Por brindarnos su tiempo valioso, su paciente asesoramiento, por sus orientaciones y sugerencias, por compartir material bibliográfico.

Al Mgr. Abel Fernando Sotelo Calderón,

Por su motivación permanente y sus enseñanzas.

Al Mg. Juan Gómez Zegarra,

Por su apoyo constante en el desarrollo de nuestro estudio.

A los docentes de la Escuela Profesional de Historia,

Por compartir sus conocimientos y enseñanzas.

FLAVIO CÉSAR CANAZA AGUIRRE

Dedicatoria

A mi familia Roberto Canaza Calderon, Carmen Aguirre Coaquira y Juan Carlos Aguirre,

Por su apoyo y orientación constante.

A Cirila Carrasco Tupayachi y Lucy Caroline Carrasco Tupayachi,

Por tu compañía, cariño y confianza en mí. Tu presencia ha sido una fuente de motivación y alegría a lo largo de este camino. Gracias por estar ahí, en los momentos buenos y en los difíciles.

A ambas, con todo mi cariño y gratitud eterna.

FLAVIO CÉSAR CANAZA AGUIRRE

Agradecimiento

Al Mgr. Alfonso Renato Vargas Murillo,

Por brindarnos su tiempo valioso, su paciente asesoramiento, por sus orientaciones y sugerencias, por compartir material bibliográfico.

Al Mgr. Abel Fernando Sotelo Calderón,

Por su motivación permanente y sus enseñanzas.

Al Mgr. Luis Zegarra Ponce,

Por su constante inspiración y valiosas lecciones.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	9
CAPÍTULO I	11
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	11
1.1. Descripción de problema.....	11
1.2. Formulación del problema.....	12
1.2.1. Problema general	12
1.2.2. Problemas específicos	12
1.3. Justificación e importancia	12
1.4. Alcances y limitaciones	13
1.5. Objetivos	14
1.5.1. Objetivo general	14
1.5.2. Objetivos específicos.....	14
1.6. Variables	14
1.7. Hipótesis	15
CAPÍTULO II	16
MARCO TEÓRICO.....	16
2.1. Antecedentes de la investigación	16
2.2. Bases teóricas.....	18
CAPÍTULO III	35
MÉTODO	35
CAPÍTULO IV.....	38
RESULTADOS.....	38
BIBLIOGRAFÍA	85
ANEXOS	90
1. MATRIZ DE CONSISTENCIA	90
1.2. INSTRUMENTO	93
1.3. IMÁGENES DE LA PRENSA CONSULTADA.....	94

Resumen

Esta investigación analiza la implementación de la geopolítica fascista italiana en la colonia italiana de Tacna entre 1930 y 1934, examinando cómo el régimen de Mussolini proyectó su influencia transnacional en contextos periféricos. La investigación utiliza un enfoque cualitativo-histórico basado en análisis documental de fuentes primarias, particularmente la prensa local (La Nación y La Verdad) y documentos institucionales. Los hallazgos revelan que el fascismo se manifestó a través de instituciones como el Fascio "Giovanni Berta", la Casa degli Italiani y el Giardino d'Infanzia Italiano, constituyendo el único caso de presencia fascista institucionalizada estable en el interior del Perú. La investigación demuestra que el proceso de "fascistización" fue complejo, involucrando mecanismos de coerción, consenso y adaptación cultural que se ajustaron al contexto específico de crisis post-reincorporación que vivía Tacna. La prensa local funcionó como espacio activo de construcción y difusión de representaciones del fascismo, adaptando discursos universalistas a realidades locales. El estudio confirma que el fascismo constituyó un fenómeno genuinamente transnacional capaz de reconfigurar sus mensajes según particularidades locales, aunque enfrentó límites estructurales que restringieron su expansión más allá de la reducida colonia italiana.

Palabras clave

Fascismo transnacional, geopolítica italiana, colonia italiana, Tacna,

Abstract

This research analyzes the implementation of Italian fascist geopolitics in the Italian colony of Tacna between 1930 and 1934, examining how Mussolini's regime projected its transnational influence in peripheral contexts. The investigation employs a qualitative-historical approach based on documentary analysis of primary sources, particularly local press (*La Nación* and *La Verdad*) and institutional documents. Findings reveal that fascism manifested through institutions such as the "Giovanni Berta" Fascio, the Casa degli Italiani, and the Giardino d'Infanzia Italiano, constituting the only case of stable institutionalized fascist presence in Peru's interior. The research demonstrates that the "fascistization" process was complex, involving mechanisms of coercion, consensus, and cultural adaptation that adjusted to the specific post-reincorporation crisis context experienced by Tacna. Local press functioned as an active space for constructing and disseminating fascist representations, adapting universalist discourses to local realities. The study confirms that fascism constituted a genuinely transnational phenomenon capable of reconfiguring its messages according to local particularities, although it faced structural limits that restricted its expansion beyond the reduced Italian colony.

Keywords

Transnational fascism, Italian geopolitics, Italian colony, Tacna,

INTRODUCCIÓN

La presente investigación se propone explorar la geopolítica del gobierno italiano fascista y su impacto en la colonia italiana de Tacna, Perú, durante el período de 1930 a 1934. Este estudio se enmarca en un contexto histórico complejo, caracterizado por la consolidación del régimen fascista en Italia bajo el liderazgo de Benito Mussolini y sus esfuerzos por proyectar la influencia italiana a nivel global, particularmente en las comunidades de emigrantes italianos en el extranjero (Savarino, 2010).

La década de 1930 fue un período de transformaciones significativas tanto en el escenario internacional como en el contexto peruano. A nivel global, la crisis económica de 1929 había generado inestabilidad política y social, propiciando el surgimiento de movimientos nacionalistas y autoritarios (Pakkasvirta, 2012). En Perú, la caída del Oncenio de Leguía en 1930 dio paso a un período de agitación política marcado por el surgimiento de nuevas fuerzas políticas como el APRA y la Unión Revolucionaria (Klarén, 2004).

En este contexto, el régimen fascista italiano implementó una política exterior orientada a fortalecer los vínculos con las comunidades de emigrantes italianos en el extranjero, conocidas como "colonias". Esta estrategia, denominada "fascistización", buscaba mantener la identidad cultural italiana, difundir la ideología fascista y utilizar a estas comunidades como instrumentos de la política exterior italiana (González Calleja, 2012).

Tacna, una ciudad peruana con una importante presencia de inmigrantes italianos desde el siglo XIX, se convirtió en un escenario significativo para la implementación de esta política. La colonia italiana de Tacna, que había logrado una posición económica y social relevante en la región, se vio influenciada por las iniciativas del gobierno fascista italiano para mantener y reforzar los lazos con la "madre patria" (Bonfiglio, 1994).

Esta investigación se propone analizar cómo se manifestó la geopolítica fascista italiana en Tacna, examinando el papel de instituciones como el Fascio local

"Giovanni Berta" y la Casa degli Italiani, así como la difusión de ideas fascistas a través de la prensa local. Se busca comprender cómo estas iniciativas impactaron en la identidad y las dinámicas sociales de la colonia italiana tacneña, y cómo se relacionaron con el contexto político y social peruano de la época (Vargas-Murillo, 2017).

El estudio de este caso particular permite profundizar nuestra comprensión sobre las estrategias de proyección internacional del fascismo italiano, las dinámicas de las comunidades de emigrantes y las interacciones entre políticas transnacionales y realidades locales en América Latina durante la década de 1930 (Savarino, 2009). Asimismo, contribuye a iluminar un aspecto poco explorado de la historia de Tacna y del Perú en un período crucial de transformaciones políticas y sociales.

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

I.1. Descripción de problema

La geopolítica fascista italiana de la década de 1930 tuvo un impacto significativo en las comunidades de emigrantes italianos alrededor del mundo, incluyendo la colonia italiana de Tacna, Perú. Esta política, conocida como "fascistización", buscaba mantener y reforzar los vínculos de estas comunidades con Italia, difundir la ideología fascista y utilizar a los emigrantes como instrumentos de la política exterior italiana (Domínguez Méndez, 2012).

En Tacna, una ciudad peruana con una importante presencia italiana desde el siglo XIX, esta política se manifestó de diversas formas. La colonia italiana local, que había logrado una posición económica y social relevante, se vio influenciada por las iniciativas del gobierno fascista para mantener su identidad cultural y lealtad a Italia (Bonfiglio, 1994).

Sin embargo, a pesar de la relevancia de este fenómeno, existe una notable falta de investigación sobre cómo la geopolítica fascista italiana se implementó específicamente en Tacna y cómo impactó en la comunidad italiana local. La mayoría de los estudios históricos se han centrado en las dinámicas nacionales o en las grandes ciudades, dejando un vacío en el análisis de cómo estas políticas transnacionales se manifestaron en contextos locales específicos (Savarino, 2010).

Este vacío historiográfico limita nuestra comprensión de: cómo se implementaron concretamente las políticas de "fascistización" en una comunidad italiana provincial como la de Tacna; qué papel jugaron instituciones como el Fascio local en la difusión de la ideología fascista y el mantenimiento de vínculos con Italia (Vargas-Murillo, 2017); cómo estas políticas impactaron en la identidad y las dinámicas sociales de la colonia italiana tacneña (Díaz Aguad & Pizarro Pizarro, 2004); cómo interactuaron estas iniciativas con el contexto político y social peruano de la época, marcado por la inestabilidad política y el surgimiento de

nuevas fuerzas políticas (Klarén, 2004); y qué papel jugó la prensa local en la difusión de ideas fascistas y en la representación de la Italia de Mussolini (Ciccarelli, 1988).

Por lo tanto, esta investigación se propone llenar este vacío historiográfico, examinando cómo la geopolítica fascista italiana se manifestó en Tacna entre 1930 y 1934, y cómo impactó en la colonia italiana local. Este estudio no solo contribuirá a nuestra comprensión de la historia de Tacna y del Perú, sino también a un entendimiento más amplio de cómo las políticas transnacionales del fascismo italiano se implementaron y adaptaron en contextos locales específicos en América Latina.

1.2. Formulación del problema

1.2.1. Problema general

¿Cómo se manifestó la geopolítica del gobierno fascista italiano en la colonia italiana de Tacna entre 1930 y 1934, y qué impacto tuvo en esta comunidad?

1.2.2. Problemas específicos

1. Cuáles fueron los principales mecanismos e instituciones a través de los cuales se implementó la política de "fascistización" en la colonia italiana de Tacna?
2. ¿De qué manera interactuaron estas iniciativas fascistas con el contexto político y social de la época?
3. ¿Qué rol desempeñó la prensa local en la difusión de ideas fascistas y en la representación de la Italia de Mussolini?

1.3. Justificación e importancia

El estudio de la geopolítica fascista italiana en Tacna permite comprender mejor las estrategias de proyección internacional del régimen de Mussolini y su impacto en comunidades de emigrantes específicas. Asimismo, aporta a la historiografía de Tacna, iluminando un aspecto poco explorado de su pasado y las dinámicas de su comunidad italiana.

Por otro lado, ofrece una visión de cómo las políticas transnacionales interactuaron con realidades locales en América Latina durante la década de 1930. Contribuye al entendimiento de cómo las comunidades de emigrantes mantuvieron vínculos con sus países de origen y cómo estos vínculos fueron utilizados políticamente.

Finalmente, el estudio de estas dinámicas históricas puede aportar perspectivas valiosas para comprender fenómenos actuales relacionados con diásporas y políticas transnacionales.

1.4. Alcances y limitaciones

Alcances:

El estudio se enfoca en la colonia italiana de Tacna entre 1930 y 1934, un período crucial para la implementación de la geopolítica fascista italiana.

Se analizarán las instituciones fascistas locales, la prensa y las dinámicas sociales de la comunidad italiana, proporcionando una visión integral del fenómeno.

Se examinará la interacción entre las políticas fascistas y el contexto peruano, permitiendo una comprensión más amplia de las dinámicas transnacionales.

Limitaciones:

La disponibilidad y acceso a fuentes primarias locales puede ser limitada, especialmente en lo que respecta a documentos internos de las organizaciones fascistas.

La perspectiva se centra principalmente en la comunidad italiana, con menor énfasis en otros grupos sociales de Tacna, lo que puede limitar la comprensión de las interacciones interétnicas.

El período de estudio es relativamente corto (4 años), lo que puede limitar la observación de tendencias a largo plazo en la evolución de la comunidad italiana y su relación con el fascismo.

1.5. Objetivos

1.5.1. Objetivo general

Analizar cómo se manifestó la geopolítica del gobierno fascista italiano en la colonia italiana de Tacna entre 1930 y 1934, y evaluar su impacto en esta comunidad.

1.5.2. Objetivos específicos

1. Identificar y analizar los principales mecanismos e instituciones a través de los cuales se implementó la política de "fascistización" en la colonia italiana de Tacna.
2. Analizar la interacción entre las iniciativas fascistas y el contexto político y social la época.
3. Investigar el rol de la prensa local en la difusión de ideas fascistas y en la representación de la Italia de Mussolini.

1.6. Variables

Variable 1: Geopolítica del gobierno fascista italiano

Definición conceptual: Estrategias y políticas implementadas por el régimen fascista italiano para mantener y fortalecer los vínculos con las comunidades de emigrantes italianos en el extranjero (Domínguez Méndez, 2012).

Definición operacional: Se medirá a través del análisis de documentos oficiales, correspondencia diplomática, y actividades de instituciones como el Fascio local y la Casa degli Italiani.

Variable 2: Impacto en la colonia italiana de Tacna

Definición conceptual: Cambios y transformaciones en las dinámicas sociales, culturales y políticas de la comunidad italiana de Tacna como resultado de la implementación de la geopolítica fascista (Vargas-Murillo, 2017).

Definición operacional: Se evaluará mediante el análisis de la prensa local, testimonios de miembros de la comunidad, y cambios en las prácticas culturales y asociativas de la colonia italiana.

1.7. Hipótesis

La geopolítica del gobierno fascista italiano se manifestó en Tacna a través de instituciones como el Fascio local y la Casa degli Italiani, así como mediante la difusión de ideas fascistas en la prensa local. Estas iniciativas tuvieron un impacto significativo en la identidad y las dinámicas sociales de la colonia italiana tacneña, reforzando sus vínculos con Italia y promoviendo la ideología fascista. Sin embargo, este proceso de "fascistización" también se vio influenciado y modificado por el contexto político y social peruano de la época, resultando en una adaptación local de las políticas fascistas italianas.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes de la investigación

Los estudios sobre la geopolítica fascista italiana y su impacto en las comunidades de emigrantes han sido abordados desde diversas perspectivas. Sin embargo, son escasos los trabajos que se centran específicamente en el caso de Tacna. Vargas-Murillo (2017) realizó un estudio pionero sobre la colonia italiana de Tacna y el fascismo entre 1931 y 1934. Su trabajo ofrece una primera aproximación al tema, analizando el papel del Fascio local "Giovanni Berta" y la Casa degli Italiani en la difusión de la ideología fascista. Este estudio sirve como punto de partida para la presente investigación, que busca profundizar y ampliar el análisis.

En el contexto peruano, López Soria (1981) realizó un trabajo pionero con El pensamiento fascista (1930-1945), donde analiza la penetración y desarrollo de las ideas fascistas en el Perú durante este período crucial. Su estudio documenta la presencia del "Fascio de Lima", que fue dirigido sucesivamente por figuras como Toto Giurato, Massimo Gaetani, Donato Di Malio, Landi, Nosiglia, Radicati di Primeglio y Gino Salocchi. López Soria también identifica la existencia del semanario Italia Nuova, dirigido por Totto Giurato, que se titulaba "Settimanale fascista" y cumplía una función propagandística difundiendo los postulados básicos de la ideología fascista en el Perú. Este trabajo constituye una referencia fundamental para comprender el contexto nacional en el que se desarrolló el fascismo en Tacna.

Ciccarelli (1988) analizó la propaganda fascista y la comunidad italiana en Perú durante el régimen de Benavides (1933-39), documentando cómo el régimen mussoliniano buscó sistemáticamente ganar la aprobación tanto de italianos como de peruanos respecto a las políticas internacionales de Italia. Su trabajo revela las sofisticadas estrategias propagandísticas empleadas, incluyendo el uso de periódicos locales y la instrumentalización de instituciones culturales.

A nivel internacional, diversos investigadores han examinado la proyección transnacional del fascismo italiano en América Latina, proporcionando marcos comparativos valiosos para entender el caso tacneño.

En el contexto brasileño, Bertanha (2001) ha estudiado extensamente el fascismo y las comunidades italianas, identificando cómo para 1935 había aproximadamente tres millones de italianos en Brasil, con 52 grupos fascistas en 1927 que aumentaron a 82 en 1934. Su trabajo es fundamental para comprender los mecanismos de "fascistización" en contextos latinoamericanos, mostrando cómo las escuelas italianas fueron subsidiadas por el gobierno italiano y utilizadas como vehículos para promover propaganda fascista y mantener la lealtad a la patria.

Savarino (2010) ha contribuido significativamente a la comprensión del fascismo en América Latina desde la perspectiva italiana, analizando cómo la región fue vista como un espacio estratégico para la expansión de la influencia italiana. Su trabajo identifica los elementos ideológicos que facilitaron la penetración fascista, incluyendo la percepción de América Latina como culturalmente afín pero políticamente maleable.

Domínguez Méndez (2012) ha realizado contribuciones significativas al estudio de los fasci italianos en España, analizando cómo estos grupos surgieron impulsados por la élite de la colonia emigrada y se autoproclamaron como los únicos representantes de la italianità. Los fasci italianos en España: aproximación al conocimiento de sus grupos y actividades. Su investigación demuestra que el fascismo se mostró hambriento por extender sus tentáculos por toda la sociedad, controlando a los aproximadamente diez millones de italianos dispersos. Este trabajo es particularmente relevante por su análisis de las estrategias de adaptación del fascismo a contextos nacionales específicos.

Goebel (2014) ha realizado un análisis comparativo del fascismo italiano y los nacionalismos diaspóricos en Argentina, Brasil y Uruguay, argumentando que las diferencias en el grado de identificación con la Italia fascista dependían de factores como la naturaleza a largo plazo de las conexiones migratorias y los factores

generacionales. Su enfoque comparativo proporciona herramientas metodológicas valiosas para analizar el caso tacneño en perspectiva regional.

En Argentina, el fenómeno fascista ha sido estudiado por varios autores. Según Albanese (2021), en 1923 se crearon los Fasci Italiani all'Estero y se reestructuró el sistema escolar italiano en Argentina y alrededor del mundo ha examinado cómo Argentina se convirtió en un laboratorio para un proyecto neofascista, analizando las conexiones entre el peronismo y las redes fascistas y nazis. Estos estudios revelan la complejidad de las relaciones entre el fascismo italiano y los movimientos políticos locales.

2.2. Bases teóricas

Para abordar el problema de investigación, es necesario establecer un marco teórico que nos permita comprender y analizar la geopolítica fascista italiana y su impacto en la colonia italiana de Tacna. A continuación, se presentan las principales bases teóricas que guiarán este estudio:

2.2.1. Teoría del fascismo transnacional

Esta teoría, desarrollada por autores como Griffin (2007) y Savarino (2010), propone que el fascismo no fue un fenómeno exclusivamente italiano, sino que tuvo manifestaciones y adaptaciones en diferentes contextos nacionales. Como señala Bertanha (2001), la política del fascismo italiano hacia los emigrantes fue elaborada con mucho cuidado, anticipando la política globalizada contemporánea y superando ampliamente las improvisaciones y hesitaciones del período liberal.

El concepto de fascismo transnacional permite comprender cómo el régimen mussoliniano desarrolló una estrategia sistemática para proyectar su ideología más allá de las fronteras nacionales. Monterisi (2024) documenta cómo el régimen fascista ejerció presión sobre la colectividad italiana en Córdoba, creando una nueva y diferente línea de fractura que se manifiesta a través de las dinámicas asociativas locales. Esta proyección exterior del fascismo no se limitó a la simple propaganda, sino que implicó la creación de estructuras organizativas complejas

destinadas a controlar y movilizar a las comunidades italianas dispersas globalmente.

Bertonha (2001) señala que el aumento de los esfuerzos fascistas para controlar las colectividades italianas en el extranjero y transformarlas en instrumentos de la política exterior de Roma no contrastaba con el objetivo de bloquear la emigración permanente, sino que era más bien un complemento de este. Esta aparente contradicción revela la sofisticación de la estrategia fascista, que buscaba transformar lo que tradicionalmente había sido considerado una debilidad nacional en un instrumento de poder geopolítico.

La teoría del fascismo transnacional también contempla las adaptaciones locales que el régimen debía realizar según los contextos específicos. Como observa Bertonha (2001), la constatación de esta adaptabilidad de la política fascista cuando se trataba de reconectar a los italianos del extranjero con la política exterior italiana es muy importante porque pone fin al discurso de los antifascistas. Esta flexibilidad estratégica fue fundamental para el éxito relativo del fascismo en diferentes territorios.

Cimatti (2016) desarrolla este concepto analizando cómo el fascismo italiano adoptó características particulares fuera de Italia, argumentando que el fascismo all'estero se convirtió en una variante ideológica distinta del fascismo mussoliniano en la península. Esta diferenciación era producto tanto de las adaptaciones estratégicas como de la influencia de las culturas asociativas locales sobre las manifestaciones del fascismo en el extranjero.

2.2.2. Fascistización

González Calleja (2012) define la "fascistización" como el proceso mediante el cual el régimen fascista italiano buscó controlar y organizar a las comunidades italianas en el extranjero. Bertonha (2001) explica que esta política emigratoria fascista cambió de modo radical a finales de los años veinte, cuando el régimen retomó la visión de la emigración como una inútil dispersión de fuerzas de la

nación. Sin embargo, esto no significó el abandono de las comunidades ya establecidas, sino una reorientación hacia su control político e ideológico.

El proceso de fascistización operaba a través de múltiples mecanismos institucionales y culturales. Como documenta Monterisi (2024), desde mayo de 1923 funcionaba en Buenos Aires una sección del Partido Nacional Fascista Italiano que contaba con filiales en el interior y tenía por objetivo controlar y penetrar las asociaciones italianas. Este patrón de penetración institucional se replicó en diferentes contextos latinoamericanos, adaptándose a las condiciones locales pero manteniendo los objetivos centrales del régimen.

La fascistización no se limitó a la creación de nuevas estructuras, sino que también implicó la transformación de instituciones preexistentes. Bertonha (2001) señala que las estrategias se plantearon en torno al asociacionismo italiano por una doble vía: por un lado, la cooptación de las instituciones preexistentes como sociedades Dante Alighieri, sociedades de socorros mutuos y escuelas italianas, y por el otro, la creación de nuevas instituciones ligadas directamente al fascismo como el dopolavoro, la Opera Nazionale Balilla y los propios fasci.

Cimatti (2016) analiza cómo este proceso se manifestó en Bahía Blanca, donde observa que el fascismo bahiense desarrolló estrategias específicas para conseguir una inserción social ventajosa que le permitiera la consecución de sus objetivos. La fascistización implicaba no solo control político, sino también la construcción de prestigio social y cultural dentro de las comunidades receptoras.

El concepto de fascistización también incluye la dimensión simbólica y cultural del proceso. Como observa Crivelli Minutti (2024) en su análisis de la misión de la nave Italia, el fascismo buscaba crear su propia versión de la historia, donde la narrativa enfatizaba el entusiasmo de las poblaciones latinoamericanas por el régimen de Mussolini y por "la nueva Italia" fascista. Esta construcción narrativa era esencial para legitimar la presencia fascista en las comunidades italianas del extranjero.

2.2.3. Teoría de las comunidades transnacionales

Desarrollada por autores como Bauböck y Faist (2010), esta teoría nos ayudará a comprender cómo la comunidad italiana en Tacna mantuvo vínculos con Italia mientras se integraba en la sociedad peruana. Como explica Bertonha (2001), Mussolini consideraba a los emigrantes y a sus hijos como "italianos residentes en el exterior", por lo tanto, además de tutelarlos, era importante reforzar los lazos con la madre patria para evitar su progresiva integración en los países de adopción.

Las comunidades transnacionales se caracterizan por mantener vínculos simultáneos con múltiples espacios nacionales, creando redes de relaciones que trascienden las fronteras tradicionales del Estado-nación. En el caso italiano, esta dinámica adquirió particular relevancia política durante el período fascista. Bertonha (2001) documenta cómo esta situación llevó a algunos pensadores del régimen a elaborar reflexiones muy lúcidas y afirmar que el fascismo debía tener conciencia de que no podía exigir demasiado de los italianos residentes en el extranjero.

La teoría de las comunidades transnacionales también contempla las tensiones inherentes entre la lealtad al país de origen y la integración en el país receptor. Como observa Monterisi (2024) en el caso de Córdoba, el proceso de aceptación del credo fascista fue lento y no desprovisto de tensiones, y la ausencia de fuentes directas impide reconocer si en el interior de la masa societaria de las viejas mutuales se produjeron fracturas. Esta tensión era particularmente aguda en contextos donde las comunidades italianas habían desarrollado vínculos profundos con las sociedades receptoras.

El concepto de transnacionalismo permite analizar cómo las identidades múltiples se negocian en contextos específicos. Crivelli Minutti (2024) documenta cómo en México el gobierno de Obregón había mostrado interés por estrechar lazos con las potencias europeas, incluyendo Italia, pero mantuvo un enfoque pragmático evitando confrontaciones ideológicas con el nuevo gobierno de Mussolini. Esta

diplomacia pragmática creaba espacios de maniobra para las comunidades italianas locales.

Cimatti (2016) añade una perspectiva importante al señalar que la cultura asociacionista italiana influyó significativamente las manifestaciones del fascismo fuera de Italia, creando formas híbridas que diferían sustancialmente del fascismo peninsular. Esta observación es crucial para entender cómo las comunidades transnacionales no eran receptores pasivos de las políticas metropolitanas, sino actores que reinterpretaban y adaptaban estas influencias según sus propias circunstancias.

2.2.4. Italianidad

Bonfiglio (1994) y otros autores han explorado cómo la identidad italiana se mantuvo y transformó en las comunidades de emigrantes. Bertonha (2001) señala que la originalidad fascista consiste en la identificación de la italianidad con el fascismo, porque esta política de relaciones más intensas y de tutela de los emigrantes llevó a asociar la madrepatria italiana con el régimen fascista. Esta fusión entre identidad nacional y política representó una transformación fundamental en la manera como las comunidades italianas en el extranjero concebían su relación con la patria de origen.

El concepto de italianidad durante el período fascista no era meramente cultural, sino que adquirió dimensiones explícitamente políticas e ideológicas. Como documenta Monterisi (2024), el régimen mussoliniano se propuso fascistizar el mundo asociativo en el exterior controlando las entidades mutuales, benéficas y recreativas, así como también la prensa, y creando nuevas instituciones que dependieran directamente de las autoridades del Partido Nacional Fascista. Esta estrategia transformaba espacios tradicionalmente apolíticos en instrumentos de proyección ideológica.

La construcción fascista de la italianidad también implicaba una redefinición de las relaciones entre lo local y lo global. Bertonha (2001) observa que muchos de los llegados desde la península sin una noción de pertenencia italiana, apenas con

una identidad "aldeana" o a lo sumo regional, se hicieron italianos participando voluntaria o involuntariamente de ceremonias patrióticas. Esta construcción de la identidad nacional en el extranjero era paradójicamente más intensa que en la propia Italia.

Cimatti (2016) analiza cómo la italianidad promulgada desde el fascismo all'estero presentaba elementos de etapas precedentes, constituyendo una amalgama en la cual se incluía al fascismo como una fase más de la grandeza de Italia, junto al Renacimiento y al Risorgimento. Esta narrativa histórica continua permitía al fascismo insertarse en tradiciones culturales más amplias y aceptables para las comunidades emigradas.

Crivelli Minutti (2024) documenta cómo la nave Italia llevaba en su seno toda la patria como "carga sagrada", con el propósito de anunciar a los italianos de América que la patria estaba viva, más viva y más grande que nunca. Esta teatralización de la italianidad servía para reactivar vínculos emocionales que el tiempo y la distancia habían debilitado, pero también para redefinir estos vínculos en términos fascistas.

2.2.5. Propaganda fascista

Los trabajos de Domínguez Méndez (2012) y Ciccarelli (1988) sobre la propaganda fascista en las comunidades italianas en el extranjero nos proporcionarán un marco para analizar cómo se difundieron las ideas fascistas en Tacna. Bertonha (2001) explica que la intensidad de la propaganda fascista destinada a poner en relieve esta nueva conquista del régimen dominó la prensa y la literatura fascista durante todos los años de existencia del régimen.

La propaganda fascista en el extranjero operaba a través de múltiples canales y estrategias adaptadas a los contextos locales. Monterisi (2024) documenta cómo en Córdoba la propaganda fascista se reforzó a través de la prensa, la radio y el cine, con publicaciones como "La Página de Italia" que presentaba la guerra como campaña civilizadora y evangelizadora, una "guerra santa" guiada por el infalible

Duce. Esta diversificación de medios permitía alcanzar diferentes segmentos de las comunidades italianas.

La propaganda fascista también se materializaba en iniciativas culturales y educativas. Como señala Monterisi (2024), el Dopolavoro mantuvo su centralidad en materia de promoción del fascismo con sus cursos de lengua, música y cultura, así como mediante conferencias, conmemoraciones patrióticas y agasajos. Estas actividades creaban espacios de sociabilidad que naturalizaban la presencia fascista en la vida cotidiana de las comunidades.

Crivelli Minutti (2024) analiza cómo la propaganda fascista se articuló durante la misión de la nave Italia, donde Piero Belli desarrolló una narrativa propagandística que ofrecía una visión exaltada e idealizada del régimen de Mussolini frente a las realidades latinoamericanas. Esta propaganda no solo promovía el régimen, sino que también construía representaciones específicas de las sociedades receptoras que justificaban la superioridad del modelo fascista.

Cimatti (2016) observa que la propaganda fascista en el extranjero se caracterizaba por una imagen de apoliticidad que contrastaba con la experiencia fascista en Italia, presentándose más vinculada con el nacionalismo que con otros elementos de la ideología fascista. Esta adaptación estratégica permitía mayor aceptación en contextos donde el radicalismo político podía generar resistencias.

2.2.6. Teoría de la adaptación local

Autores como Savarino (2009) han señalado cómo las políticas fascistas se adaptaron a los contextos locales en América Latina. Bertonha (2001) documenta la notable adaptabilidad de la política fascista, señalando que las condiciones en que se realizaba la política exterior italiana, los diferentes objetivos en cada país de inmigración italiana, las respuestas diversas de cada colectividad y las situaciones locales influyeron profundamente en el discurso general de la Italia fascista sobre los emigrantes.

La teoría de la adaptación local permite comprender cómo el fascismo italiano se modificó sustancialmente según los contextos específicos donde operaba.

Bertonha (2001) explica que no predominó una política exterior rígidamente ideológica, sino que prevaleció una política mucho más flexible, aunque a veces permeada por presupuestos ideológicos fascistas, ligada a los intereses nacionales italianos. Esta flexibilidad era esencial para el funcionamiento efectivo de la diplomacia fascista.

Las adaptaciones locales también respondían a las características específicas de cada comunidad italiana. Como documenta Monterisi (2024), el fascismo local consolidó el pacto con las fuerzas católicas y conservadoras cordobesas, mientras que una parte de la resistencia antifascista alimentaba sus vínculos con el gobierno radical. Estas alianzas locales determinaban en gran medida el éxito o fracaso de las iniciativas fascistas.

Cimatti (2016) propone que la cultura asociacionista fuertemente arraigada en las colectividades italianas dispersas por el mundo tuvo influencia sobre el fascismo fuera de Italia, otorgándole características específicas que lo diferenciaron del fascismo peninsular. Esta perspectiva invierte la dirección causal tradicional, mostrando cómo los contextos locales moldeaban las manifestaciones del fascismo transnacional.

Crivelli Minutti (2024) ilustra esta adaptación en el caso mexicano, donde la nave Italia fue recibida con "fría cordialidad" por el gobierno de Obregón, marcada por la cautela y curiosidad mutua. Esta recepción condicionó las actividades de la misión diplomática, que debió ajustar sus estrategias a las realidades políticas locales, incluyendo la hostilidad de grupos de izquierda y sindicatos.

2.2.7. Diplomacia cultural

Desarrollado por autores como Rodogno (2014), este concepto nos permitirá analizar cómo el régimen fascista utilizó la cultura como herramienta de influencia política en la comunidad italiana de Tacna. Bertonha (2001) señala que durante los años treinta, la política exterior italiana asumía características cada vez más ideológicas, al punto que se confundía con la expansión de la ideología fascista en el mundo, otorgando una función "subversiva" a los italianos en el extranjero.

La diplomacia cultural fascista operaba a través de múltiples instrumentos y estrategias. Crivelli Minutti (2024) documenta cómo la nave Italia transportaba una muestra artística impresionante que incluía mármoles de Carrara, automóviles FIAT, cristales de Murano, además de armas, maquinaria agrícola, muebles, perfumes e instrumentos médicos. Esta exhibición material servía como vehículo para proyectar una imagen de modernidad y progreso asociada con el régimen fascista.

La dimensión simbólica de la diplomacia cultural era igualmente importante. Como relata Crivelli Minutti (2024), la nave llevaba dieciséis urnas forjadas con bronce enemigo y llenas de tierra del Carso y piedras del Monte Grappa, lugares testigos de las batallas clave de la victoria italiana durante la Primera Guerra Mundial, para ser donadas a las comunidades italianas en América Latina. Estos símbolos materializaban la conexión entre las comunidades emigradas y la narrativa heroica del fascismo.

Monterisi (2024) describe cómo la diplomacia cultural fascista se manifestaba en celebraciones y conmemoraciones, como la Prima Festa del Colono organizada por los salesianos, donde participaron autoridades locales junto con el cónsul italiano y representantes de todas las asociaciones italianas. Estas ceremonias públicas servían para legitimar la presencia fascista ante las sociedades receptoras.

Cimatti (2016) analiza cómo la diplomacia cultural fascista se adaptaba a las tradiciones asociativas locales, adoptando modos de celebración propios de las asociaciones mutuales como banquetes, festivales y conferencias. Esta adaptación permitía que la propaganda fascista se insertara en formas de sociabilidad ya establecidas, reduciendo la resistencia y maximizando la aceptación.

Estas bases teóricas nos proporcionarán las herramientas conceptuales necesarias para analizar y comprender cómo la geopolítica fascista italiana se manifestó en Tacna y cómo impactó en la colonia italiana local. Nos permitirán examinar no solo las estrategias y mecanismos utilizados por el régimen fascista,

sino también cómo estas políticas fueron recibidas, adaptadas o resistidas por la comunidad italiana de Tacna en el contexto específico de una ciudad fronteriza recién reintegrada al territorio peruano.

2.2.8. El contexto político post-cautiverio en Tacna

La reincorporación de Tacna al territorio peruano en 1929 se produjo en un contexto político nacional caracterizado por una profunda crisis del sistema capitalista mundial que afectó dramáticamente las estructuras políticas, económicas y sociales del país. El régimen del oncenio leguista, que había hipotecado al Perú con diez grandes empréstitos de la banca norteamericana, se encontraba al borde del colapso debido a la crisis del sistema, situación que determinó que las promesas de reivindicación territorial realizadas por el presidente Augusto B. Leguía no pudieran materializarse (Vargas & Pizarro, 2023; Panty, 2018).

El contexto inmediato de la reincorporación estuvo marcado por las tensiones inherentes a un proceso de transición territorial en medio de una crisis económica global. Apenas habían transcurrido cincuenta y seis días desde la reincorporación cuando el anuncio de la crisis económica capitalista hizo remecer los cimientos de la incipiente economía tacneña (Panty, 2018). La fracción empresarial de origen italiano que había ocupado el espacio dejado por la fracción de origen británico se vio perturbada en el reordenamiento de sus actividades comerciales, mientras que la banca nacional que sustituyó a la chilena en Tacna fue seriamente impactada por la crisis.

La inestabilidad política nacional se manifestó inmediatamente en Tacna a través de una serie de cambios gubernamentales que evidenciaron la fragilidad del sistema político peruano. El derrocamiento de Leguía mediante el golpe de Estado del 25 de agosto de 1930, liderado por Luis Miguel Sánchez Cerro, marcó el inicio de una prolongada crisis política que afectó directamente a la región recién reincorporada (Vargas & Pizarro, 2023). La sucesión de cuatro juntas de gobierno entre febrero y marzo de 1931 evidenció la incapacidad del sistema político para

generar consensos mínimos de gobernabilidad en un contexto de crisis económica y social generalizada.

El 20 de febrero de 1931, la sublevación de la guarnición militar de Arequipa contra Sánchez Cerro, proclamando como Presidente de una Junta Nacional de Gobierno al hacendado David Samanez Ocampo, ilustró la fragmentación del poder político nacional (Panty, 2018). En Lima, la transferencia del poder del Presidente de la Corte Suprema de Justicia, Ricardo Leoncio Elías, al General Gustavo Jiménez como Presidente de una Junta Transitoria de Gobierno, y posteriormente la llegada de Samanez a Lima para asumir la presidencia de la Junta Nacional de Gobierno del Perú el 11 de marzo de 1931, reflejaron la ausencia de legitimidad institucional que caracterizó este período.

La crisis política se manifestó de manera particularmente dramática en el ámbito de la representación parlamentaria tacneña. La región, que había logrado elegir a los congresistas constituyentes Juan Arce Amao y Gustavo Neuhaus en los comicios del 11 de octubre de 1931, vio cómo estos representantes fueron tempranamente desaforados y enviados al exilio por el régimen de Sánchez Cerro (Panty, 2018). Esta decisión autoritaria, que privó a Tacna de representación ante el Congreso de la República por un período de siete años, evidenció tanto la precariedad de las instituciones democráticas como el carácter marginal que el poder central asignaba a la región recién reincorporada.

El proceso de violentación del Congreso Constituyente el 13 de febrero de 1932 constituyó un momento definitorio en la crisis democrática peruana que afectó directamente a Tacna. Cuando agentes policiales violentaron la majestad del Congreso Constituyente, hicieron escarnio de la inmunidad parlamentaria y tomaron presos a los diputados apristas para después enviarlos al exilio, no solo se mutiló la representación parlamentaria nacional, sino que se consolidó un patrón de marginación política que se extendería por años (Panty, 2018). El Congreso quedó mutilado y mediatizado en sus debates, sin reemplazantes para los representantes tacneños.

La implementación del aparato jurídico-político administrativo en Tacna siguió los lineamientos centralistas establecidos por la Constitución Política vigente desde 1920, con las enmiendas de los años 1924 y 1929 que dieron preeminencia al poder ejecutivo (Panty, 2018). La reconstitución departamental comprendió las provincias de Tacna y Tarata, la primera con seis distritos (Tacna, Calaña, Pachía, Sama, Locumba e Ilabaya) y la segunda con siete distritos (Tarata, Candarave, Curibaya, Estique, Huanuara, Tarucachi y Ticaco). Sin embargo, los órganos sectoriales aparecieron limitados en sus funciones organizativo-administrativas debido a la fuerte dependencia jerarquizada del gobierno central, las limitaciones en la disponibilidad de los recursos presupuestales, la carencia de personal calificado y la falta de coordinación intersectorial.

El restablecimiento de las instituciones judiciales experimentó múltiples vicisitudes que reflejaron la inestabilidad política del período. La Corte Superior de Justicia, reorganizada por decreto de Leguía del 9 de agosto de 1929 con jurisdicción sobre el departamento de Tacna y la provincia litoral de Moquegua, fue posteriormente retirada de Tacna e integrada a la Corte Superior de Arequipa por orden de la Junta de Gobierno presidida por Sánchez Cerro (Panty, 2018). Posteriormente fue reinstalada por decreto de la Junta de Gobierno presidida por David Samanez Ocampo el 25 de marzo de 1931, evidenciando la precariedad del sistema judicial en la región.

La instalación del aparato militar y policial siguió patrones similares de inestabilidad institucional. El ejército, con el regimiento Húsares de Junín procedente de Arequipa, y el servicio nacional de policía fueron instalados de manera puntual como columnas fundamentales del Estado (Panty, 2018). El coronel Miguel Andrés de la Misión Española de Policía fue encargado de la organización del servicio policial en Tacna, reflejando la necesidad de establecer mecanismos de control social en un contexto de crisis y transformación política.

El contexto de crisis económica internacional, iniciado con la Gran Depresión de septiembre de 1929, exacerbó las dificultades políticas del período post-cautiverio y limitó severamente la capacidad del Estado para cumplir con los compromisos

asumidos hacia Tacna. La reducción sensible de la producción estadounidense y, por tanto, de las importaciones de materias primas, comprometió seriamente el comercio exterior peruano, particularmente el sector minero-petrolero que constituía el más rentable y canalizaba las inversiones extranjeras (Panty, 2018). Los productos minero-petroleros fueron los más afectados, con el cobre descendiendo de 61,186 toneladas en 1929 a 24,835 toneladas en 1932, acompañado de la correspondiente contracción de precios.

La crisis fiscal resultante tuvo impactos directos en la capacidad del Estado para atender las demandas regionales. El presupuesto nacional disminuyó dramáticamente de 125,836,507 soles en 1929 (equivalentes a US \$50,334,544) a 95,430,044 soles en 1933 (equivalente a US \$21,208,454), evidenciando la severa contracción de los recursos públicos disponibles para la inversión en infraestructura y desarrollo regional (Panty, 2018). Esta situación se vio agravada por la dependencia económica respecto del puerto de Arica, que permaneció bajo soberanía chilena, generando una compleja situación de interdependencia económica en el contexto fronterizo.

La emergencia de nuevas fuerzas políticas nacionales tuvo repercusiones significativas en el escenario político tacneño, introduciendo dinámicas ideológicas que reflejaban las transformaciones sociales del período. El Partido Aprista Peruano, fundado en Lima el 21 de septiembre de 1930, instaló su primer comité departamental en Tacna en mayo de 1931, con miras a participar en el proceso electoral convocado por la Junta de Gobierno presidida por Samanez Ocampo (Panty, 2018). La propuesta socialdemócrata aprista, con su programa de transformación del Estado antiimperialista y de alianza entre las clases oprimidas por el imperialismo, encontró eco en sectores medios y populares de la región.

Paralelamente, la tendencia fascistizante impulsada por el Comité Departamental del Partido Unión Revolucionaria encontró expresión en Tacna a través del diario La Nación, cuando los periodistas apristas dieron paso a un director de tendencia contraria entre el 15 de agosto y el 18 de septiembre de 1931 (Panty, 2018). Esta tendencia fascistizante, que respondía a los intereses del gamonalismo y la

plutocracia, tenía como propósito inmediato restablecer y mantener el orden frente a la crisis y la beligerancia política, levantando un programa de emergencia con medidas de estabilidad monetaria, presupuestos balanceados, promoción a la inversión extranjera y descentralización administrativa.

El desarrollo de organizaciones gremiales y sindicales en Tacna reflejó tanto las influencias ideológicas nacionales como las particularidades de la estructura productiva regional. La formación de la Asociación de Maestros el 10 de noviembre de 1929, promovida por los profesores David Mujica y Gerardo Lázaro, constituyó una de las primeras expresiones organizativas del período post-cautiverio (Panty, 2018). Sin embargo, fue la fundación de la Asociación Departamental de Maestros Primarios de Tacna el 6 de julio de 1931, en momentos en que la crisis económica se agudizaba y al Colegio Nacional de Varones se le adeudaban subvenciones fiscales, la que marcó el inicio formal del sindicalismo magisterial en la región.

La influencia aprista se manifestó también en la promoción de sindicatos de agricultores en los valles de Tacna y Sama, así como en la formación de sindicatos de choferes, sastres, carpinteros y pintores, que en buena cuenta fueron asociaciones de pequeños propietarios y trabajadores independientes (Panty, 2018). Por su parte, el Sindicato de Empleados de Comercio, Banca e Industria de Tacna, fundado el 26 de agosto de 1931, reflejó la influencia de las ideas socialistas en el sector comercial, constituyéndose como "una organización de clase que tiende a agrupar en su seno a todos los trabajadores de esta categoría, sin exclusivismos sociales, políticos y religiosos".

Las medidas de emergencia implementadas por los sucesivos gobiernos crearon un ambiente de represión que limitó las posibilidades de articulación de demandas regionales y consolidación de organizaciones sociales. La aplicación de la Ley de Emergencia por el gobierno de Sánchez Cerro desarticuló la Confederación General de Trabajadores del Perú, que estaba en ascenso, así como la Federación Nacional de Maestros, fundada en 1931 (Panty, 2018). Esta represión

afectó directamente la capacidad organizativa de los sectores populares tacneños y postergó los planteamientos reivindicacionistas de los gremios locales.

La crisis política nacional se reflejó también en el ámbito de la política educativa, donde la implementación del sistema educativo peruano en Tacna siguió los patrones centralistas del régimen. El gobierno expidió las resoluciones supremas N°1767 y 1768 del 20 de julio de 1929, autorizando "los gastos necesarios para el establecimiento del sistema escolar nacional en la provincia de Tacna reincorporada a la nacionalidad" (Panty, 2018). Sin embargo, la crisis presupuestal limitó severamente la capacidad del Estado para cumplir con estos compromisos educativos.

El contexto fronterizo añadió complejidades particulares al escenario político post-cautiverio. La dependencia económica respecto de Arica, que se manifestaba en el comercio de productos de primera necesidad y en las relaciones comerciales tradicionales, generó tensiones políticas que reflejaban las limitaciones del proceso de reincorporación (Díaz & Bustos, 2020). La sensación de crisis y abandono se experimentó simultáneamente en ambos lados de la frontera, evidenciando que el tratado de 1929 había generado problemas estructurales que trascendían las divisiones nacionales.

La percepción local de abandono gubernamental se vio reforzada por la persistente postergación de las obras prometidas durante el proceso de reincorporación. Las promesas del presidente Leguía sobre construcción de carreteras y escuelas, fomento de irrigaciones e impulso a la industria y al comercio, contenidas en su alocución del día de la reincorporación ante 3000 mujeres de Lima en el Palacio de la Exposición, no llegaron a concretarse debido a que "sobre él ya pendía el golpe de Estado" (Panty, 2018).

En este contexto de crisis múltiple, el editorial del diario La Nación del 12 de febrero de 1931 sintetizó el sentimiento predominante en la región: "A pesar de que el contraste era palpable, Tacna vivió de la esperanza de que el gobierno central se preocuparía alguna vez de ella (...). Pero esa vez no llegó, no ha llegado hasta ahora. El problema de Tacna es en el fondo un problema de dignidad

nacional. Un problema de desesperanza de un pueblo que clamó cincuenta años para volver" (Panty, 2018). Esta percepción de abandono se convertiría en una constante del período post-cautiverio, determinando las relaciones entre la región y el poder central en las décadas subsiguientes.

La situación política de Tacna en el período post-cautiverio estuvo marcada, por tanto, por la convergencia de múltiples crisis: la crisis del régimen leguista, la inestabilidad política nacional, la depresión económica internacional, la fragilidad institucional y las limitaciones estructurales del proceso de reincorporación. Estos factores combinados determinaron que la región experimentara una prolongada marginalización política que se extendería mucho más allá de la coyuntura 1929-1934, estableciendo patrones de relación centro-periferia que caracterizarían la experiencia tacneña en el sistema político peruano.

2.3. Definición de conceptos:

Adaptación Local Proceso mediante el cual las políticas fascistas se modificaron sustancialmente según los contextos específicos donde operaban. Como señala Bertonha (2001), no predominó una política exterior rígidamente ideológica, sino una política flexible adaptada a los intereses nacionales italianos y las condiciones locales.

Comunidades Transnacionales Grupos que mantienen vínculos simultáneos con múltiples espacios nacionales, creando redes de relaciones que trascienden las fronteras tradicionales del Estado-nación. Según Bauböck y Faist (2010), estas comunidades negocian identidades múltiples en contextos específicos.

Corporativismo Fascista Sistema económico-político que buscaba integrar capital y trabajo bajo control estatal, eliminando la lucha de clases mediante la organización de la economía en corporaciones sectoriales controladas por el Estado fascista.

Diplomacia Cultural Estrategia del régimen fascista que utilizaba la cultura como herramienta de influencia política. Según Rodogno (2014), operaba a través de

múltiples instrumentos incluyendo exposiciones, conferencias y actividades educativas para proyectar una imagen de modernidad asociada al fascismo.

Fascio (plural: Fasci) Organización política fascista. Los Fasci all'Estero (Fascios en el Extranjero) constituyeron el instrumento principal de la política transnacional fascista, funcionando como correas de transmisión entre Roma y las comunidades italianas dispersas.

Fascismo Transnacional Teoría que propone que el fascismo no fue un fenómeno exclusivamente italiano, sino que tuvo manifestaciones y adaptaciones en diferentes contextos nacionales. Como señala Griffin (2007), implicó la creación de estructuras organizativas complejas destinadas a controlar las comunidades italianas globalmente.

Fascistización Proceso mediante el cual el régimen fascista italiano buscó controlar y organizar a las comunidades italianas en el extranjero. Según González Calleja (2012), operaba a través de múltiples mecanismos institucionales y culturales, incluyendo la cooptación de instituciones preexistentes y la creación de nuevas estructuras.

Geopolítica Fascista Estrategia del régimen mussoliniano para expandir la influencia italiana globalmente, especialmente tras la crisis de 1929. Como documenta Savarino (2010), América Latina ocupaba un lugar privilegiado debido a la presencia de emigrantes italianos y los vínculos culturales basados en la

Hegemonía Concepto gramsciano que refiere al control no solo a través de la coerción sino mediante el consenso de las élites locales. En el contexto fascista, implicaba la construcción de legitimidad social y cultural dentro de las comunidades receptoras.

Italianidad (Italianità) Concepto de identidad nacional italiana que durante el período fascista adquirió dimensiones explícitamente políticas e ideológicas. Como documenta Bertonha (2001), la originalidad fascista consistió en la identificación de la italianidad con el fascismo mismo.

CAPÍTULO III

MÉTODO

3.1 Tipo de investigación

Esta investigación es de tipo básica, ya que busca ampliar el conocimiento teórico sobre la geopolítica fascista italiana y su impacto en comunidades de emigrantes, sin una aplicación práctica inmediata. El enfoque es cualitativo, pues se centra en la comprensión profunda de fenómenos históricos y sociales, explorando las experiencias y perspectivas de los actores involucrados. Es una investigación no experimental, ya que no se manipulan variables, sino que se observan y analizan fenómenos en su contexto histórico natural (Hernández Sampieri et al., 2014).

El nivel de investigación es descriptivo-explicativo. Es descriptivo porque busca detallar las características y manifestaciones de la geopolítica fascista italiana en Tacna, y explicativo porque pretende entender las razones de su impacto en la colonia italiana local (Yin, 2018).

3.2 Diseño de la investigación

3.2.1 Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Análisis documental: Se realizará un análisis exhaustivo de fuentes primarias y secundarias.

Instrumento: Ficha de análisis documental, que incluirá categorías como fecha, tipo de documento, autor, contenido relevante y observaciones.

Análisis de contenido: Se aplicará a la prensa local y a los documentos producidos por las organizaciones fascistas para identificar temas, discursos y representaciones recurrentes.

Instrumento: Matriz de análisis de contenido, que permitirá categorizar y cuantificar los temas y discursos identificados.

3.2.2 Técnicas de procesamiento y análisis de datos

Codificación temática: Los datos recolectados serán codificados según temas y categorías relevantes para los objetivos de la investigación (por ejemplo, "propaganda fascista", "actividades del Fascio", "reacciones de la comunidad italiana") (Saldaña, 2021).

Análisis cronológico: Se organizarán los datos en una línea de tiempo para identificar patrones y cambios en la implementación de la geopolítica fascista en Tacna a lo largo del período estudiado.

Análisis comparativo: Se compararán las manifestaciones de la geopolítica fascista en Tacna con otros casos en Perú y América Latina, para identificar similitudes y diferencias.

Triangulación de datos: Se contrastarán datos provenientes de diferentes fuentes para aumentar la validez y confiabilidad de los hallazgos.

Análisis narrativo: Se construirá una narrativa histórica coherente que explique cómo se manifestó la geopolítica fascista en Tacna y cuál fue su impacto en la comunidad italiana local.

3.3 Población y muestra

La población de estudio está compuesta por todos los documentos y fuentes primarias relacionados con la colonia italiana de Tacna y la implementación de la geopolítica fascista entre 1930 y 1934.

Dado que se trata de una investigación histórica cualitativa, se utilizará un muestreo no probabilístico intencional. Los criterios de selección de la muestra incluirán:

- Relevancia para los objetivos de la investigación
- Disponibilidad y accesibilidad de las fuentes
- Representatividad de diferentes perspectivas y actores

La muestra incluirá en función de la pertinencia al trabajo de investigación:

- Ediciones de los periódicos tacneños entre 1930 y 1934
- Documentos oficiales
- Actas y documentos
- Literatura especializada

El tamaño de la muestra se determinará por el principio de saturación teórica, es decir, se continuará recolectando datos hasta que no se obtenga nueva información relevante (Glaser & Strauss, 2017).

CAPÍTULO IV

RESULTADOS

4.1. Mecanismos e instituciones de la política de "fascistización" en la colonia italiana de Tacna

El análisis de los mecanismos e instituciones utilizados por el régimen fascista italiano para implementar su política de "fascistización" en la colonia italiana de Tacna entre 1930 y 1934 revela un proceso complejo y multidimensional que se materializó a través de diversas estructuras organizativas, prácticas políticas y estrategias discursivas. Este apartado examina esos mecanismos e instituciones no como simples instrumentos de control político, sino como manifestaciones locales de un proyecto geopolítico transnacional que buscaba redefinir las relaciones entre el Estado italiano, la ideología fascista y las comunidades de emigrantes dispersas por el mundo.

4.1.1. Los Fasci all'Estero y la expansión global del fascismo

La comprensión del proceso de "fascistización" de la colonia italiana de Tacna exige situarlo en el contexto más amplio de la estrategia global del régimen mussoliniano para extender su influencia entre las comunidades de emigrantes italianos dispersas por el mundo. Los Fasci all'Estero (Fascios en el Extranjero) constituyeron el instrumento principal de esta política transnacional, funcionando como correas de transmisión entre el centro de poder fascista en Roma y las periferias de la diáspora italiana.

Según González Calleja (2012), los primeros Fasci en el extranjero surgieron de manera espontánea y desordenada entre 1920 y 1922, principalmente por iniciativa de ex combatientes de la Primera Guerra Mundial. Este origen revela un elemento crucial del fascismo como movimiento: su capacidad para canalizar las energías y experiencias de la guerra hacia un proyecto político de regeneración nacional. Sin embargo, esta etapa inicial se caracterizó por una falta de coordinación centralizada que limitaba su efectividad como instrumentos de la política exterior italiana.

La institucionalización formal de los Fasci all'Estero comenzó en 1923 con la creación del Secretariado General, pero alcanzó su verdadera consolidación tras la crisis de 1929. Como señala Bertonha (2010), esta crisis económica global actuó como catalizador de la "geopolítica fascista", creando la necesidad de expandir mercados en ultramar y reforzar la presencia italiana en América Latina. Este giro estratégico se manifiesta en un documento contemporáneo citado por Savarino (2010):

Pensemos que en este momento de lucha tenaz y encubierta para abrir o mantener espacios para nuestra mano de obra o nuestro comercio, América Latina representa, para Italia, uno de los pocos terrenos todavía utilizables. Será en el interés de las dos estirpes hermanas lograr en el futuro marchar más estrechamente unidas, vinculadas por una tradición y una meta común (p. 248).

En 1928, los Fasci all'Estero experimentaron una transformación significativa con la promulgación de un nuevo estatuto que establecía un equilibrio delicado entre la obediencia al Duce y el respeto a las leyes de los países anfitriones. Grillo (2006) ha documentado cómo este cambio respondía a una estrategia más sofisticada de inserción internacional, que buscaba evitar conflictos diplomáticos mientras se mantenía la labor de control ideológico sobre los emigrantes. El estatuto definía a los Fasci como la organización de los italianos residentes en el extranjero, que ha elegido para su vida privada y civil la obediencia para el Duce y las Leyes del fascismo y la intención de reunirse alrededor del signo del Littorio la colonia italiana residente en un país extranjero (Gonzalez Calleja, 2012).

La gestión de estas organizaciones experimentó un proceso de centralización gradual que refleja las tensiones internas del régimen fascista. Inicialmente, existía una dualidad entre el Ministerio de Relaciones Exteriores y la Secretaría General del Partido, que generaba frecuentes conflictos jurisdiccionales. Domínguez (2012) ha analizado cómo esta tensión se resolvió con el nombramiento de Piero Parini como cabeza de los Fasci all'estero y simultáneamente de la Dirección General Italianos en el Extranjero (DGIE), un órgano del Ministerio de Relaciones

Exteriores. Esta doble designación permitió subordinar las estructuras partidarias a los intereses diplomáticos del Estado fascista, limitando la autonomía de los Fasci locales y controlando el nombramiento de sus líderes.

La expansión global de los Fasci all'Estero fue notable. González Calleja (2012) documenta que en 1928 sumaban 587 sedes y censaban a 124.870 adheridos. A mediados de 1929, existían 583 fascios, distribuidos geográficamente de la siguiente manera: 289 en Europa, 210 en América, 49 en África, 28 en Asia y siete en Australia y Nueva Zelanda, con 101.500 inscritos, a los que se sumaban 23.270 adherentes a las organizaciones juveniles. Para finales de 1930, las cifras habían crecido a 630 fascios con cerca de 140.000 inscritos, de los cuales 20.000 eran mujeres y 45.000 jóvenes.

Esta expansión revela la ambición global del proyecto fascista, pero también su adaptabilidad a diversos contextos. Como argumenta Savarino (2010), América Latina ocupaba un lugar privilegiado en esta estrategia geopolítica debido a factores como la importante presencia de emigrantes italianos, los vínculos culturales basados en la "latinidad", y la percepción de la región como un espacio vulnerable a la influencia ideológica. Un ensayo de 1933 escrito por Oreste Villa, Consejero del Instituto Fascista di Propaganda Nazionale, titulado "América Latina: problema fascista", expresaba claramente esta visión al señalar que el "descuido de los gobiernos y las clases dirigentes" había permitido que en la juventud y las masas indígenas ingresara el "germen del llamado comunismo", financiado por la URSS, siendo Perú considerado dentro de la zona andina donde campeaba "el peligro rojo" (Villa, 1933, citado en Savarino, 2010, p. 250).

La visión italiana sobre América Latina en este período se estructuraba, según Savarino (2010), en torno a seis ejes principales:

1. Una región perteneciente a la civilización occidental en su variante "latina" pero periférica y dependiente de Europa.
2. Aún subdesarrollada económica y culturalmente.
3. Caóticamente heterogénea e híbrida en el aspecto antropológico-racial.

4. Poco poblada y meta natural de la emigración europea.
5. Con Estados débiles, poco definidos en términos políticos e institucionales, y en busca de inspiración externa.
6. Bajo la amenaza de una hegemonía angloamericana y asiática.

Esta caracterización revela los fundamentos del interés fascista en la región: un espacio percibido como culturalmente afín pero políticamente maleable, donde la influencia italiana podría contrarrestar tanto el avance del comunismo como la hegemonía estadounidense. En este contexto geopolítico, los Fasci all'Estero cumplían una triple función que Gentile (2004) ha sintetizado como: control ideológico (convertir al fascismo a los emigrantes mediante el control de sus asociaciones), seguridad (conseguir una fuerza de choque contra la emigración política italiana antifascista) y propaganda (activar un canal de propaganda económica y política favorable a la Italia fascista).

La implementación de esta estrategia global experimentó una importante transformación en 1928-1929. Pane (2012) ha documentado cómo, bajo la dirección de Parini, se pasó de exportar "squadrista" e ideales revolucionarios a promover una imagen moderada de la Italia fascista y de luchar contra las desnacionalizaciones a través de obras de entretenimiento y servicio reservados solo para el italiano. Este giro estratégico se materializó institucionalmente en la creación de las Case d'Italia (Casas de Italia), que representaban un esfuerzo por presentar un rostro más institucional y menos abiertamente militante del fascismo en el extranjero.

4.1.2. El Fascio "Giovanni Berta" de Tacna: origen, desarrollo y función política

En el contexto peruano, la presencia fascista se manifestó tempranamente con la creación del "Fascio de Lima", que según López Soria (1981) fue dirigido sucesivamente por figuras como Toto Giurato, Massimo Gaetani, Donato Di Malio, Landi, Nosiglia, Radicati di Primeglio y Gino Salocchi. Este Fascio de la capital contó con órganos de expresión propios como el semanario Italia Nuova, dirigido

por Totto Giurato, que se titulaba "Settimanale fascista" y cumplía una función propagandística difundiendo los postulados básicos de la ideología fascista.

Lo que hace particularmente significativo el caso de Tacna es que, como señala Bonfiglio (1999), esta ciudad fue "la única del interior donde funcionó de modo estable una sección del partido fascista, fundada en 1922, y llevó el nombre de Giovanni Berta" (p. 265). Este dato revela la excepcionalidad del caso tacneño en el panorama de la presencia fascista en el Perú, pues mientras en otras ciudades del interior no se lograron establecer estructuras partidarias permanentes, en Tacna el fascismo logró institucionalizar su presencia desde fechas muy tempranas.

La elección del nombre "Giovanni Berta" para el Fascio tacneño resulta altamente significativa desde el punto de vista simbólico. Berta fue un joven fascista florentino considerado mártir tras ser asesinado el 28 de febrero de 1921, cuando una multitud lo arrojó por un puente (Martin, 2024). Esta denominación vinculaba al Fascio local con la narrativa del martirologio fascista, insertándolo en una genealogía heroica que conectaba a los fascistas tacneños con los orígenes "revolucionarios" del movimiento en Italia. Como ha señalado Gentile (2004), esta sacralización de la política constituyó un elemento central de la cultura fascista, que transformaba compromisos políticos en actos de fe y construía una comunidad de creyentes en torno a un panteón de mártires.

La actividad del Fascio "Giovanni Berta" está documentada principalmente a partir de 1931, cuando aparece mencionado en el diario local "La Nación". En ese año, su Secretario era Máximo Castagnola (o Mássimo Castagnola), quien ejerció un papel activo en la defensa pública del régimen de Mussolini. Un episodio particularmente revelador de la función política del Fascio local ocurrió en septiembre de 1931, cuando Castagnola publicó una áspera réplica a un artículo de Donato González R. (Secretario de Organización del "Sindicato de Empleados de Comercio, Banca e Industria de Tacna"), quien había empleado duros calificativos para Mussolini, describiéndolo como "el más cínico de los renegados"

y "el engendrador de una de las más funestas tiranías reaccionarias de los tiempos actuales" (La Nación, 18 de septiembre de 1931, p. 4).

La respuesta de Castagnola, firmando explícitamente como "Secretario del Fascio de Tacna", ilustra tanto la retórica defensiva del fascismo como su posicionamiento frente a la crítica local:

Ante todo debo manifestar al Sr. González, que para ser escritor y literato hay que leer y viajar mucho, pues para un hombre de su condición y que no ha salido más allá de su pueblo, es temerario abordar una materia tan profunda como es el Fascismo. Los conceptos que este señor hace formulados del Fascismo son completamente falsos, pues ignorara que este es el resultado de la evolución del pensamiento del pueblo italiano «perfeccionados a través de una historia que puede asegurarse la más grande del mundo». Debe saber el señor González que Italia es hoy día una de las primeras potencias europeas, cuyo régimen y sistema de corporaciones obreras han servido de base y de ejemplo para otras naciones y su forma de gobierno ha sido y es motivo de envidia. Como italiano que soy y afiliado al partido fascista, para satisfacción mía, de mis connacionales y de mi patria, no he podido dejar pasar por alto el discrepante artículo del señor González y me permito sugerirle que para sus próximos escritos use más tino y más prudencia (La Nación, 19 de septiembre de 1931, p. 2).

Este intercambio revela múltiples dimensiones del discurso fascista local. El tono condescendiente de Castagnola ("un hombre de su condición y que no ha salido más allá de su pueblo") moviliza jerarquías sociales y culturales en defensa del fascismo. La apelación a la grandeza histórica italiana y la presentación del fascismo como culminación evolutiva del pensamiento italiano constituyen elementos centrales de lo que Savarino (2010) ha identificado como la estrategia de legitimación cultural del fascismo en América Latina.

Sin embargo, este intercambio no quedó en el plano discursivo. Al día siguiente, González denunció en el mismo periódico haber sido víctima de violencia física:

Por intermedio de su diario quiero dejar sentada mi protesta condenatoria contra un grupo de individuos italianos, de filiación fascista, que anoche, en calle pública, me asaltaron violentamente pretendiendo que me retractara de mi ataque doctrinario al «Fascismo» y su creador Mussolini; profiriendo amenazas y frases groseras en contra del Perú. La actitud matonesca de estos fanáticos fascistas es, sin duda, la esencia del principio que defienden; pero yo, que defiendo la libertad de pensamiento, como la defendió Matteotti, no puedo aceptar y denuncio, ante el pueblo de Tacna, del Perú entero, este ultraje de que he sido víctima. Las ideas se combaten con ideas; la fuerza bruta es solo propia de individuos carentes de ideas. Atacando el fascismo creo defender a Italia. El fascismo es solo un sistema político que no merece Italia por ir en contra de su libertad (La Nación, 20 de septiembre de 1931, p. 2).

Este episodio revela dimensiones cruciales de la actividad del Fascio local. Por un lado, evidencia la persistencia de métodos squadristas de intimidación física, contradiciendo la imagen de moderación que el fascismo intentaba proyectar en el extranjero después de 1928. Como ha señalado González Calleja (2012), los Fasci all'Estero experimentaron una tensión constante entre las directrices de Roma, que desde fines de los años veinte promovían una imagen más "respetable", y las prácticas locales que reproducían la violencia de los orígenes del movimiento.

La invocación de Giacomo Matteotti por parte de González resulta particularmente significativa. Matteotti, diputado socialista asesinado por los fascistas en 1924, se había convertido en símbolo internacional del antifascismo. Al identificarse con Matteotti, González no solo critica al fascismo sino que se inscribe en una genealogía antifascista transnacional, sugiriendo la existencia de redes de oposición que trascendían las fronteras nacionales.

La referencia a las "frases groseras en contra del Perú" proferidas por los agresores fascistas introduce otra dimensión fundamental del conflicto: la tensión entre el nacionalismo fascista italiano y la necesaria adaptación al contexto

nacional peruano. Esta tensión, que Bertonha (2010) ha denominado la "doble lealtad" característica de los fascistas en el extranjero, revelaba las contradicciones inherentes al proyecto de exportar un nacionalismo extremo a contextos donde los italianos debían mantener relaciones armoniosas con la sociedad receptora.

La composición social del Fascio tacneño merece especial atención. Según se desprende de los documentos analizados, varios de sus miembros habían sido combatientes en la Primera Guerra Mundial, lo que refuerza el vínculo entre experiencia bélica y militancia fascista que ha sido ampliamente documentado por historiadores como Gentile (2004) y Mosse (1990). Esta característica sociológica del fascismo tacneño se evidencia en un artículo publicado en "La Verdad" (22 de agosto de 1933, p. 1), donde se destaca a varios colonos que regresaron a Italia para servir en la Gran Guerra:

Mención especial merecen los ex-combatientes, aquellos valerosos que, abandonándolo todo, corrieron a alistarse en las filas del Ejército de la Patria; allá, en los sangrientos días del gran conflicto Europeo, en los días en que se decidió la suerte de Ella. Ellos son, conjuntamente con el Sr. Bollo, antes recordado, los señores: Julio César Panigadi, Nicolás Masciello, Juan Barracato, Carlos Peppino, Antonio Cavarotto, Luis Cesari, Luis Barchiese, Camilo Infante, José Carievaro, Angel de Ferrari, Dr. Luis Zafiri, Salvador Pensola.

Esta lista de excombatientes no es meramente informativa; constituye la construcción de una élite moral dentro de la colonia, legitimada por el sacrificio bélico. Como ha señalado Gibelli (2014), la experiencia de la Primera Guerra Mundial fue fundamental en la formación de la mentalidad fascista, proporcionando no solo cuadros militantes sino también un repertorio simbólico y narrativo que el fascismo supo explotar magistralmente. En el contexto tacneño, estos veteranos funcionaban como puentes vivientes entre la experiencia bélica italiana y la comunidad local, encarnando los valores de sacrificio, disciplina y jerarquía que el fascismo promovía.

El artículo concluye con una mención especial que eleva el tono épico al martirologio:

Y, finalmente, entre todos, para terminar esta añorada reseña histórica de la Colectividad Italiana de la tan prometedor región tacneña, registramos con reverencia y veneración los nombres inmortales de Juan Lombardi y de Juan Pescetto, que dieron gloriosamente sus nobles vidas, luchando como leones en los campos de batalla, por la grandeza de la Patria (La Verdad, 22 de agosto de 1933, p. 1).

La construcción de este panteón local de mártires cumplía funciones múltiples en la estrategia fascista. Como ha analizado Mosse (1990) en su estudio sobre el culto a los caídos, la veneración de los muertos en guerra proporcionaba al fascismo una fuente de legitimidad sacral que trascendía la política ordinaria. En el contexto específico de Tacna, estos "mártires" locales proporcionaban un anclaje emocional concreto para las narrativas abstractas sobre la grandeza italiana y la regeneración fascista, creando lo que Anderson (1993) denominaría una "comunidad imaginada" que unía a los vivos con los muertos en un proyecto común de grandeza nacional.

La actividad del Fascio tacneño debe entenderse también en el contexto de las dinámicas políticas locales y nacionales. El período 1930-1934 coincidió con momentos de intensa agitación política en el Perú, marcados por el gobierno autoritario de Luis M. Sánchez Cerro (1931-1933) y su violenta confrontación con el APRA. En este contexto, el artículo de Donato González establecía un paralelismo explícito entre fascismo y aprismo que merece ser citado extensamente:

En el Perú también nos sorprende la cínica treta: El Partido Aprista Peruano que no es, que no podrá ser de ninguna manera el partido de las clases trabajadoras pretende apoderarse de la organización de sindicatos apristas. Desde el momento en que ahora no es el partido del proletariado, ¿qué pretende con la fundación de sus sindicatos? —A no dudar que sirvan de instrumento, de pantalones para su sostenimiento y prestigio y de gracia

espaldas a los líderes apristas. Los líderes del Partido Aprista siguen la misma trayectoria seguida por Mussolini & Cía. y el partido fascista. Mussolini como los líderes del aprismo forjaron su credo de la venganza día proletaria y de un momento a otro le volvieron las espaldas, y se reducen a simples coqueteos con los trabajadores indeciso y poco convencidos de su rol de clase (La Nación, 18 de septiembre de 1931, p. 4).

Esta comparación entre fascismo y aprismo no era casual ni exclusiva de González. Como ha analizado Stein (1980), durante este período diversos actores políticos peruanos utilizaban el fascismo como categoría de análisis y descalificación política. La analogía establecida por González —ambos movimientos como traiciones a la causa proletaria mediante la manipulación sindical— revela cómo el fascismo se había convertido en un referente ineludible en los debates políticos peruanos de la época, funcionando tanto como modelo a emular como espantajo a evitar.

El Fascio tacneño, sin embargo, no operaba de manera aislada sino que mantenía vínculos con estructuras fascistas más amplias. La presencia de Máximo Castagnola como Secretario tanto del Fascio como de la Casa degli Italiani (fundada en 1931) sugiere una estrategia de control institucional múltiple. Esta superposición de cargos, común en las estrategias fascistas de control comunitario, ha sido analizada por Domínguez Méndez (2012) como parte de un esfuerzo sistemático por crear lo que denomina un "patronato regulador" que englobe la totalidad de actividades de la vida comunitaria italiana.

La evolución del Fascio tacneño tras 1931 resulta más difícil de rastrear en las fuentes disponibles, lo que podría sugerir tanto una menor visibilidad pública como una posible absorción de sus funciones por la Casa degli Italiani. Esta evolución reflejaría el proceso más amplio de "institucionalización" del fascismo exterior descrito por Pane (2012), donde las estructuras abiertamente partidistas cedieron protagonismo a organizaciones de carácter aparentemente cultural y social, pero igualmente controladas por el régimen. Como veremos en la siguiente sección, la Casa degli Italiani representó precisamente esta evolución hacia formas más

sofisticadas y socialmente aceptables de control fascista sobre la comunidad italiana.

4.1.3. La Casa degli Italiani: unificación institucional y consolidación del poder fascista

La creación de la Casa degli Italiani de Tacna en 1931 representa un hito fundamental en el proceso de "fascistización" de la colonia italiana local. Esta institución encarnaba la nueva estrategia del régimen mussoliniano para controlar a las comunidades en el exterior, basada en la unificación institucional y la presentación de un rostro más moderado y culturalmente orientado del fascismo.

Caroline Pane (2012) ha definido las Casa d'Italia (o Casa degli Italiani) como "un edificio (casa o departamento) de propiedad o alquilado por el Estado fascista en el extranjero, que comprende la sede del fascio y autoridad consular, a la que se pueden anexar varias organizaciones del Partido y asociaciones italianas" (p. 179). Estas instituciones cumplían una doble función estratégica: por un lado, servir de "islas fascistas en el extranjero", agrupando a los inmigrantes italianos en torno a las organizaciones del partido para evitar su desnacionalización; por otro, ejercer la representación diplomática del régimen, mostrando una cara más moderada y culturalmente sofisticada del fascismo.

La cronología exacta de la fundación de la Casa degli Italiani de Tacna presenta algunas discrepancias en las fuentes disponibles que merecen ser analizadas. El diario "La Nación" del 8 de septiembre de 1931 publica una nota sobre el "Agasajo al canciller Cav. Sr. Casardi" con motivo de su visita a la localidad, donde según se informa:

Ayer tuvo lugar en el salón de Honor de la Sociedad de Beneficencia Italiana la reunión de todos los miembros de las Sociedades de nacionalidad local, con la asistencia del canciller de la legación italiana Cav. Aníbal Casardi, quien, como antemano era sabido hizo un recuerdo patriótico de la magna fecha patria, le siguió en su disertación, expresando su suma por la inícia conveniente, la necesidad imprescindible de

funcionar en una sola institución bajo el nombre de «CASA DE LOS ITALIANOS» lo que, viene a responder a una necesidad altamente sentida en el elemento de la colonia (La Nación, 8 de septiembre de 1931, p. 4).

Sin embargo, Bonfiglio (1994) consigna como fecha de creación "el 4 de noviembre de 1931, aniversario de la victoria italiana en la Primera Guerra Mundial" (p. 265), precisando además que "la fusión fue promovida por la embajada italiana de Lima, que envió a un representante hasta en dos ocasiones diferentes" (p. 265). Esta diferencia de fechas podría explicarse distinguiendo entre el acuerdo inicial para la constitución (septiembre) y la fundación formal (noviembre). La elección del 4 de noviembre como fecha oficial resulta altamente significativa desde el punto de vista simbólico, al vincular la nueva institución con una efeméride fundamental del nacionalismo italiano moderno: la victoria en la Primera Guerra Mundial, presentada por la retórica fascista como culminación del Risorgimento y preludio de la "revolución fascista".

El proceso de fusión institucional documentado por "La Nación" revela la complejidad de las negociaciones locales:

Siguió a continuación un cambio de ideas sobre el mismo tema y se procedió a designar para nombrar el Directorio que ha de regir los destinos de la nueva institución, resultando los siguientes señores: Presidente Lorenzo Tarabotto; Vice-Presidente Felipe De Laudi; Secretario, Máximo Castagnola, Tesorero Luis Cubino; Consejeros: Angel Tejerina, Angel Monteverde, Juan Calcina, Santos Biondi, Salvador Vengaro, Ernesto Rossi, Victor Trabucco y Mario Valente. Con ésto pues, quedaron unidos en forma indisoluble la Sociedad de Beneficencia Italiana, La Sociedad XX de Setiembre y el Círculo Italiano (La Nación, 8 de septiembre de 1931, p. 4).

Esta fusión de tres organizaciones preexistentes —la Sociedad de Beneficencia Italiana, la Sociedad XX de Setiembre y el Círculo Italiano— no fue un fenómeno espontáneo ni exclusivo de Tacna. Como ha documentado Domínguez Méndez (2012), formaba parte de una estrategia sistemática del régimen fascista para "conquistar la hegemonía política en las comunidades italianas y controlar las

asociaciones asistenciales, sociales y culturales existentes, arrogándose el monopolio de la representación de la italianidad, contrarrestando el proceso de desnacionalización de los italianos emigrados" (p. 8). La presencia del representante diplomático italiano presidiendo el proceso evidencia el carácter dirigido y centralizado de esta reorganización institucional.

La composición del directorio elegido merece un análisis detallado. La presencia de Máximo Castagnola, el combativo Secretario del Fascio "Giovanni Berta", como secretario de la nueva institución, establece una clara línea de continuidad entre las estructuras abiertamente partidistas y las nuevas formas institucionales aparentemente más inclusivas. Esta superposición de cargos ilustra lo que Grillo (2006) ha identificado como la estrategia fascista de "penetración capilar" en las instituciones comunitarias, manteniendo el control político mientras se proyectaba una imagen de unidad y consenso.

La elección de Lorenzo Tarabotto como presidente representa otro aspecto significativo de la estrategia fascista. Según el perfil publicado en "La Verdad" (22 de agosto de 1933, p. 1), Tarabotto era un empresario exitoso con "largos estudios secundarios y superiores cursados en los renombrados centros docentes florentinos", que había desarrollado importantes proyectos de irrigación y explotación agrícola. Su prestigio económico y social proporcionaba a la nueva institución una legitimidad que trascendía los círculos estrictamente fascistas, ilustrando lo que Cannistraro (1975) ha denominado la "política del consenso" mediante la cual el fascismo buscaba cooptar a las élites locales.

El discurso pronunciado por Tarabotto durante la ceremonia fundacional, reproducido por "La Nación", revela la retórica empleada para legitimar esta unificación forzosa: "el señor Lorenzo Tarabotto que ocupó la Presidencia, tuvo bellísimas frases de patriótico recuerdo al amado Monarca, al grande Benito Mussolini que ha forjado la grandeza de la Nueva Italiana, y concluyó su improvisación con estas bellas frases: Es ella que se encamina hacia la altísima cumbre de su esplendente destino" (La Nación, 8 de septiembre de 1931, p. 4).

Esta retórica, que combina la lealtad monárquica tradicional con el culto a Mussolini, refleja lo que Gentile (2004) ha identificado como la peculiar síntesis entre tradición y revolución que caracterizó al fascismo italiano. La referencia a la "Nueva Italia" encaminándose hacia su "esplendente destino" reproduce los tropos centrales del discurso fascista sobre la palingenesis nacional, esa regeneración total que el fascismo prometía realizar.

La manifestación de despedida organizada esa misma noche en honor del Cav. Casardi proporciona información adicional sobre las dinámicas de poder y las jerarquías simbólicas que estructuraban la nueva institución: "Anoche tuvo lugar una manifestación de despedida en honor del Cav. Sr. Casardi, con asistencia de la colonia italiana, la que en forma elocuente y sincera exteriorice el homenaje ante toda se gratitud, por que a él se debía la muy deseada unión de la familia italiana residente en Tacna" (La Nación, 8 de septiembre de 1931, p. 4).

La caracterización de esta unificación como "muy deseada" y la atribución del mérito al representante diplomático revelan tanto la narrativa oficial como las posibles tensiones subyacentes. Como ha señalado Bertonha (2001), muchas comunidades italianas en el extranjero experimentaron resistencias a la fascistización de sus instituciones, lo que requirió la intervención directa de representantes diplomáticos para imponer la nueva estructura organizativa.

La secuencia de oradores durante la manifestación de despedida resulta reveladora de las jerarquías de poder que estructuraban la nueva institución. Según "La Nación":

Ofreció esta manifestación con verbo cálido que le es característico, el Regente Consular señor César Raffo. Sigió en el curso de la palabra el señor Juan Debernardi, ex-Presidente de la Sociedad XX de Setiembre, con frases que merecieron el aplauso del público; y, cerró la manifestación el Presidente de la Sociedad recientemente constituida, «LA CASA DE LOS ITALIANOS» señor Lorenzo Tarabotto, quien tuvo un recuerdo de la obra realizadora de un grande DUCE que por su obra hoy día Italia ocupa un rango preponderante en el concierto de las naciones de Europa. Hizo un

llamado hacia el amado Soberano, al gran artifice de la futura Italia Imperial, y por último rindió un voto fervoroso efectivo hacia el funcionario distinguido que se alejaba, tras de él una estela de benevolencia y de cariño, y habiéndolo un portador del alto homenaje hacia el Ministro residente en Lima Cav. Uff Consalvo Summonte (La Nación, 8 de septiembre de 1931, p. 4).

Esta jerarquía discursiva —autoridad consular (Raffo), legitimidad histórica de las antiguas asociaciones (Debernardi), nuevo liderazgo unificado (Tarabotto)— revela la compleja articulación de poderes que el fascismo debía manejar en su estrategia de control comunitario. La referencia de Tarabotto a la "futura Italia Imperial" resulta particularmente significativa, anticipando las ambiciones expansionistas que caracterizarían la política exterior fascista en la década de 1930, especialmente con la conquista de Etiopía (1935-1936).

El funcionamiento de la Casa degli Italiani como instrumento de hegemonía fascista se revela con mayor claridad en los discursos pronunciados dos años después, el 8 de noviembre de 1933, con motivo de la conmemoración del "Día de la Victoria". "La Verdad" publica íntegramente estos discursos, proporcionando una ventana excepcional hacia la evolución del discurso fascista local y las estrategias de legitimación histórica empleadas.

El extenso discurso de Lorenzo Tarabotto constituye un documento fundamental para comprender cómo el fascismo construía su legitimidad mediante la articulación de narrativas históricas, mitología política y proyectos de futuro. El discurso comienza con una invocación ritual:

Este altísimo glorioso día que ayer llamabase Vittorio Veneto; que hoy consagrado Día de la Victoria, hace vibrar al unísono los corazones del pueblo italiano y de los que están reunidos en esta Sede Social que con el verbo electrificante de 'Giovinezza' rinden fervoroso homenaje a la augusta persona de su grade Rey, primer soldado de Italia, invicto defensor de la patria amada, que la guía con la fortuna inseparable de los Saboya para

que alcance sus altos luminosos destinos (La Verdad, 8 de noviembre de 1933, p. 1).

La referencia a "Giovinezza", el himno fascista por excelencia, revela cómo los rituales de la Casa degli Italiani reproducían las liturgias políticas del fascismo metropolitano. Como ha analizado Gentile (2007), estos rituales cumplían funciones fundamentales en la construcción de lo que denomina la "religión civil fascista", creando momentos de comunión emocional que trascendían las diferencias individuales y reforzaban la identidad colectiva fascista.

La narración épica de la batalla de Vittorio Veneto que sigue ocupa una parte considerable del discurso:

En el otoño de 1918 que, las compactas masas de las armas de Italia, van a medirse en desigual potencia, con el ejército Austro húngaro, el más aguerrido de la Gran Guerra. Son los bravos veteranos peninsulares son los temerarios adolescentes de dieciocho años, que se presentan desde el 20 de octubre del mismo año, en un frente de decenas de kilómetros; para acometer con el denuedo y empuje propio de los legionarios Romanos; a los centenares de miles de valientes adversarios atrincherados en forma inexpugnable en las apacibles y pintorescas riberas del caudaloso Piave, en los contra fuertes del Grappa, en los cerros de Valdobbiadene hasta las márgenes del Monticano (La Verdad, 8 de noviembre de 1933, p. 1).

Esta construcción narrativa no es casual. La referencia a los "legionarios Romanos" establece una continuidad mítica entre la Roma imperial y la Italia fascista, tema central en lo que Visser (1992) ha denominado la "romanità" fascista. La descripción detallada de la geografía del frente italiano cumple una función pedagógica, educando a la audiencia tacneña en la topografía sagrada del nacionalismo italiano moderno.

El discurso continúa con una descripción del combate que eleva el tono épico hasta lo sublime:

La formidable batalla comienza el 24 de octubre de ese año con alterna fortuna y con sin igual ardor bélico, los soldados de Italia con ese ascendido amor a la Patria, a la invicta bandera; se batien con decisión y singular bravura y no son las profundas brechas que abre la metralla enemiga, en sus filas, que los contiene en su continuado avance. Es en este dilatado campo, invadido por el humo y estremecido cada instante por pavorosas explosiones que presentan un escenario de napoleónica visión, en donde las grandes acciones se suceden interminables donde el sacrosanto amor a la Patria, impulsa la fuerte y vigorosa juventud Itálica a actos de verdadero espartano valor, derramando sin medida su noble y generosa sangre; prontos a la abnegación y sacrificio de la vida y demostrando al mundo que son los genuinos guardadores de esas tradiciones guerreras, gloriosas, que se conservan en alto sitio en la Ciudad Eterna: Roma (La Verdad, 8 de noviembre de 1933, p. 1).

El lenguaje empleado —"sacrosanto amor a la Patria", "noble y generosa sangre", "abnegación y sacrificio"— reproduce lo que Mosse (2005) ha identificado como el "mito de la experiencia de guerra", central en la construcción de la identidad fascista. La guerra no es presentada como tragedia sino como momento de revelación del verdadero carácter nacional, como crisol donde se forja la nueva aristocracia guerrera que el fascismo pretendía encarnar.

La transición del relato bélico hacia la apología del régimen fascista resulta particularmente reveladora de la estrategia narrativa empleada:

Después de la Victoria que hoy conmemoramos, Italia, ha pasado por un período de reorganización política. Al fin del año 1922, o sea cuatro años después un luminoso astro resplandece firmemente político de la Patria un hombre excepcional, superior a todas las previsiones, facultad de cerebro, Benito Mussolini. Es el que forma el Partido Nacional Fascista, conduciendo a nuestra nación por el camino del progreso constante y duradero. Nuestro Duce, posee la vitalidad, la tenacidad, la constancia de Julio Cesar. El se obstina perseverantemente en la verdad obtiene por

premio la grandeza Victor Hugo, dice, que los tenaces son sublimes (La Verdad, 8 de noviembre de 1933, p. 1).

Esta periodización, que presenta los años 1918-1922 como un interregno caótico antes de la llegada salvífica de Mussolini, reproduce fielmente la narrativa oficial del fascismo sobre el "bienio rosso" y la necesidad histórica de la "marcha sobre Roma". La caracterización de Mussolini como "luminoso astro" y su comparación con Julio César emplean un lenguaje cuasi-religioso y referencias históricas que, como ha señalado Gentile (2004), formaban parte de la sacralización fascista de la política.

El discurso procede entonces a enumerar los logros del régimen fascista:

La obra trascendental del Fascismo, si es ciertamente de una magnificencia insuperable, debe ser citada como ejemplar por sus sentimientos que interesan a la generalidad de los hombres por que tiende a su bienestar y conservación. I sobre todo lo que da vida perdurable a este Régimen es la fuerza incontenible de un amor al prójimo. La inmensa mole de obras que ha realizado el Gobierno de la Italia Fascista en toda la península necesitaría para detallarlo muchos volúmenes. La bonifica integral, es una empresa importantísima; pues según anuncio del gran consejo Fascista, tres millones doscientos mil acres, serán irrigados unos y drenados otros; aumentando por tal motivo considerablemente la producción agraria en el Reino. En el Agro Pontino se ha creado las nuevas comunas Littoria y Sabaudia, con sus casas colonicas y edificios públicos de bella arquitectura. Lo que ayer eran lugares muy malsanos, hoy ostentan cultivos intensivos con variadas producciones que tienen amplio mercado (La Verdad, 8 de noviembre de 1933, p. 1).

La referencia a la "bonifica integral" (bonificación integral) no es casual. Como ha analizado Caprotti (2007), este proyecto de drenaje de los pantanos pontinos y creación de nuevas ciudades constituyó uno de los emblemas propagandísticos más efectivos del régimen, presentado como símbolo de la capacidad fascista para transformar la naturaleza y crear una "nueva Italia". En el contexto tacneño,

donde varios miembros de la colonia italiana estaban involucrados en proyectos de irrigación, esta referencia establecía paralelismos implícitos entre la obra transformadora del fascismo en Italia y las aspiraciones de desarrollo local.

El discurso continúa con referencias al corporativismo y la política internacional:

Nuestro régimen de gobierno, ha creado el Estado Corporativo Fascista, que sin duda alguna una de las obras más trascendentales para el porvenir de Italia y del mundo, el ha iniciado la paz social y conciliado la colaboración entre el capital y el trabajo. En la política exterior nuestro país, ha celebrado importantísimos tratados con Albania. Ungría, Perú, Turquía, España, Abissinia, etc; y últimamente nuestro ilustre Duce, eminente pacifista, ha redactado el Pacto a Quatro, q ha tenido repercusiones mundiales y que asegurará la paz en Europa durante diez años (La Verdad, 8 de noviembre de 1933, p. 1).

La presentación del corporativismo como solución universal a los conflictos de clase y de Mussolini como "eminente pacifista" revela las contradicciones del discurso fascista, especialmente considerando que apenas dos años después Italia invadiría Etiopía. La mención específica del tratado con Perú buscaba establecer vínculos directos entre el régimen fascista y el país anfitrión, legitimando la presencia fascista local como parte de relaciones bilaterales oficiales.

El cierre del discurso alcanza tonos apocalípticos:

Es aquí como ha definido un escritor extranjero, la Italia Fascista; La Península es hoy un inmenso campo, en el cual millones de hombres se ejercitan silenciosamente, tanto en tierra como en el mar, en el aire, en las escuelas, en las iglesias, en los estadios y en los polígonos de tiro; para el sacrificio de su vida en beneficio de la regeneración de la raza, por la eternidad de la latinidad, para la gran batalla que se libraré en el próximo mañana o nunca, y en ella se oye un rumor lejano, sordo y regular,

producido por la lejana marcha de una legión inmensa (La Verdad, 8 de noviembre de 1933, p. 1).

Esta visión de Italia como "inmenso campo" de preparación para "la gran batalla" futura revela la dimensión militarista y expansionista del fascismo, apenas velada por la retórica de la paz. La referencia a la "regeneración de la raza" y la "eternidad de la latinidad" introduce elementos del discurso racial fascista que, como ha analizado Gillette (2002), se intensificarían en la segunda mitad de la década de 1930.

El discurso de Juan Debernardi, que siguió al de Tarabotto, ofrece una perspectiva complementaria que merece análisis detallado:

Señor Prefecto, Señores Cónsules, Señores: El astro rey, al alumbrar este día nos hace recordar una fecha memorable, 4 de Noviembre la cual celebramos con justo orgullo porque es victoria italiana. Italianos:- Leo en vuestros corazones combatientes todo el amor que sentimos por nuestra patria grande y victoriosa; más victoriosa todavía si tenemos en cuenta nuestra inferioridad de número y medios a los que poseía lo se. I esa superioridad quería abatir nuestro símbolo, 'El Aguila Romana' por medio del fuego y del hierro, pero, volaba muy alta y se preparaba a la gigantesca lucha (La Verdad, 8 de noviembre de 1933, p. 1).

La invocación del "Águila Romana" como símbolo nacional revela la persistencia de la simbología imperial en el discurso fascista local. Como ha señalado Nelis (2011), la apropiación fascista de símbolos romanos formaba parte de una estrategia más amplia de legitimación histórica que buscaba presentar al fascismo no como ruptura revolucionaria sino como culminación de una tradición milenaria.

Debernardi continúa con una narrativa personal que humaniza la experiencia bélica:

Compañeros de armas, yo que a la par de Uds. He vivido en las pedrerías del causo, y en las lejanas tierras orientales entre las rocas de cuota 1050 y en las palúdicas trincheras de la Cerna; horas de angustia y de triunfo,

llevemos en este día con el pensamiento a los compañeros sobrevivientes un saludo, y sobre esas tumbas esparcidas de los que cayeron llevemos los siempre viva del recuerdo (La Verdad, 8 de noviembre de 1933, p. 1).

Esta evocación de experiencias compartidas en el frente cumple funciones múltiples. Por un lado, establece la autoridad moral del orador como veterano de guerra. Por otro, crea lo que Turner (1988) denominaría una "communitas" entre los excombatientes presentes, reforzando los lazos emocionales que unían a este grupo dentro de la colonia italiana. La referencia a lugares específicos del frente italiano —"las rocas de cuota 1050", "las palúdicas trincheras de la Cerna"— funciona como código compartido que excluye a los no iniciados mientras refuerza la identidad grupal de los veteranos.

La Casa degli Italiani funcionaba, por tanto, no solo como espacio físico sino como lugar de memoria donde se reproducían y transmitían las narrativas fundacionales del fascismo. Como ha analizado Nora (1989) en su estudio sobre los "lugares de memoria", estos espacios cumplen funciones cruciales en la construcción y mantenimiento de identidades colectivas, especialmente en contextos de diáspora donde la distancia geográfica amenaza con diluir los vínculos con la patria de origen.

Las actividades regulares de la Casa degli Italiani, aunque no están exhaustivamente documentadas en las fuentes disponibles, pueden inferirse a partir de referencias dispersas y por comparación con otras Casas de Italia en América Latina. Según Pretelli (2010), estas instituciones típicamente organizaban:

1. **Celebraciones patrióticas:** Conmemoraciones del calendario fascista que incluían el aniversario de la Marcha sobre Roma (28 de octubre), el Día de la Victoria (4 de noviembre), y el natalicio del Rey y de Mussolini.
2. **Actividades culturales:** Conferencias, proyecciones cinematográficas, exposiciones artísticas que difundían la imagen de la "Nueva Italia" fascista.

3. **Servicios asistenciales:** Ayuda a connacionales necesitados, que reforzaba los lazos comunitarios mientras proyectaba una imagen benéfica del fascismo.
4. **Educación ideológica:** Cursos de italiano, historia y cultura que transmitían la versión fascista de la identidad nacional.

La composición social de los asistentes a estos eventos revela las bases del poder fascista en Tacna. La presencia del "Señor Prefecto" y "Señores Cónsules" en la ceremonia del 4 de noviembre indica que la Casa degli Italiani había logrado atraer a las autoridades locales, legitimando su presencia en el tejido institucional tacneño. Esta capacidad para establecer puentes con las élites locales constituía, según Bertonha (2001), una de las claves del relativo éxito del fascismo en América Latina.

4.1.4. El Giardino d'Infanzia Italiano: la formación del "nuovo italiano" en contexto periférico

El establecimiento del Giardino d'Infanzia Italiano (Jardín de Infancia Italiano) en 1932 representa la dimensión educativa del proyecto fascista en Tacna, orientada específicamente a la formación ideológica de las nuevas generaciones. Como señala Bonfiglio (1999), esta institución fue la única en su tipo en el interior del país, lo que nuevamente subraya la excepcionalidad del caso tacneño en el panorama nacional.

La importancia concedida por el fascismo a la educación infantil debe entenderse en el contexto más amplio de su proyecto totalitario. Como ha analizado Koon (2017), el fascismo concebía la educación no como transmisión neutral de conocimientos sino como instrumento fundamental para la creación del "uomo nuovo" (hombre nuevo) fascista. En el contexto de las comunidades italianas en el extranjero, esta función adquiriría dimensiones adicionales: no solo se trataba de formar fascistas sino de mantener la italianidad frente a las presiones asimilacionistas de las sociedades receptoras.

El extenso artículo publicado en "La Verdad" el 15 de agosto de 1933 bajo el título "El Asilo de Infancia Italiano" proporciona información detallada sobre el funcionamiento de esta institución. El texto comienza con una reflexión general sobre las escuelas extranjeras que revela las ansiedades locales sobre la desnacionalización:

Esparcidos por el mundo existen grandes colegios y pequeños Asilos de Infancia de todas las razas, en todos los idiomas, de varios credos y religiones. En Europa los hay Norteamericanos y Latinos Sudamericanos, en Norte América del Sur hay también muchos de habla inglesa y alemana como de los varios países de habla latina. Desde luego, conviene dejar restablecido que por Asilo de Infancia no se entienda simple lugar de refugio de niños. Son Jardines de Infancia, que como en el caso que nos ocupa, podrían muy bien responder al título de Establecimiento de Enseñanza Infantil (La Verdad, 15 de agosto de 1933, p. 3).

Esta introducción establece el contexto global de competencia educativa entre diferentes comunidades nacionales, presentando la educación como campo de batalla por la lealtad de las nuevas generaciones. La insistencia en que no se trata de un "simple lugar de refugio" sino de un "Establecimiento de Enseñanza Infantil" busca elevar el estatus de la institución, presentándola como parte de un proyecto pedagógico sofisticado.

El artículo continúa con una crítica velada a otras escuelas extranjeras:

Sin embargo, sabemos de muchos de estos planteles de educación, que, bajo el disfraz de escuelas extranjeras de modernos sistemas, su principal misión consiste en la propaganda de determinados idiomas, usos, costumbres y religiones y con un rigor tal, que los alumnos salen de ellos convertidos en verdaderos extranjeros en casa propia, y lo que más llama la atención, es que son precisamente esos establecimientos los que gozan de mayores facilidades por parte de los Gobiernos de los países donde ejercen su 'altruística' misión" (La Verdad, 15 de agosto de 1933, p. 3).

Esta crítica, que probablemente apuntaba a las escuelas anglosajonas o protestantes, establece un contraste implícito con el Giardino italiano, que será presentado como modelo de integración armoniosa entre identidad nacional de origen y lealtad al país receptor. El uso de comillas en "altruística" sugiere escepticismo sobre las verdaderas intenciones de estas instituciones educativas competidoras.

La descripción del funcionamiento pedagógico del Giardino revela la implementación de principios educativos modernos:

Acerca del método de enseñanza los maestros y maestras italianos descartan la ilusión de los métodos que se dice tienen la mágica virtud de dar a los escolares ciencia sin fatigas y sin esfuerzos. Tales métodos no existen.- Más es deber primordial de quien enseña, conocer y apreciar todos los medios que indica la pedagogía moderna y que tienen por objeto fecundar más rápidamente los espíritus y obtener el mayor resultado sin inútil dispersión de fuerza (La Verdad, 15 de agosto de 1933, p. 3).

Esta declaración de principios pedagógicos resulta significativa. Por un lado, rechaza el facilismo educativo, alineándose con la valoración fascista del esfuerzo y la disciplina. Por otro, invoca la "pedagogía moderna", buscando presentar la institución como actualizada y científica. Como ha señalado Pesci (2019), el fascismo mantuvo una relación ambivalente con las pedagogías progresistas, apropiándose selectivamente de elementos que servían a sus propósitos mientras rechazaba sus fundamentos liberales.

El artículo especifica los métodos empleados:

El máximo beneficio de este plan educativo en las escuelas italianas los usufructan los alumnos que comienzan el recorrido de sus estudios desde el kindergarten o Jardines de la Infancia, porque ellos poseen un completo material didáctico montessoriano y froebeliano y madres especializadas como son las tres que están a cargo del Asilo de Infancia Italiano de Tacna, que se dedican completa y únicamente a la enseñanza escogiendo

de Montessori, de Froebel y Agazzi aquello que la crítica y la experiencia han sindicado como más eficaces"(La Verdad, 15 de agosto de 1933, p. 3).

La referencia a los métodos Montessori, Froebel y Agazzi merece análisis detallado. Maria Montessori, aunque inicialmente apoyó al fascismo, eventualmente entró en conflicto con el régimen por su énfasis en la libertad individual del niño. Friedrich Froebel, creador del kindergarten, representaba una tradición pedagógica germánica centrada en el juego y el desarrollo natural. Rosa Agazzi, menos conocida internacionalmente, desarrolló un método específicamente italiano que enfatizaba la educación práctica y doméstica. La combinación ecléctica de estos métodos sugiere un pragmatismo pedagógico que buscaba resultados efectivos más que pureza ideológica.

La descripción del personal docente revela la importancia concedida a esta institución:

El Asilo que nos ocupa a cargo de la Comunidad de las 'Hijas de Santa Ana' bajo la dirección de su culta Directora Sor Ana Antonia, que reside desde hace años en el país, años dedicados totalmente a la enseñanza y cuyas virtudes se vislumbran a través de la delicada y acertada obra que desarrolla. Las Hijas de Santa Ana, que en otras repúblicas americanas llevaron primeras los beneficios de la caridad y de la cultura, son muy conocidas y estimadas en los centros más importantes del Perú (La Verdad, 15 de agosto de 1933, p. 3).

La elección de una congregación religiosa para dirigir el Giardino refleja la compleja relación entre fascismo y catolicismo tras los Pactos de Letrán de 1929. Como ha analizado Pollard (2005), el fascismo buscó instrumentalizar el catolicismo como elemento de cohesión social y legitimación política, especialmente en contextos como el latinoamericano donde la Iglesia mantenía considerable influencia.

El artículo continúa detallando el personal: “Acompañan con igual acierto a Sor Antonia en su obra educativa. Sor Ana Rosvita, que en Bolivia, su ejemplar comportamiento ha sido premiado por el Gobierno de ese país con la medalla de oro, y, Sor Ana Amabile, escogida de entre las religiosas del colegio de San Miguel de Lima” (La Verdad, 15 de agosto de 1933, p. 3).

La mención de reconocimientos oficiales en otros países busca legitimar la calidad educativa de la institución, mientras que la procedencia diversa del personal sugiere una red educativa italiana transnacional que conectaba diferentes países latinoamericanos.

La dimensión ritual y simbólica de la educación fascista se revela en la descripción de las prácticas cotidianas del Giardino:

Para estimular y acrecentar este [amor a la Patria] en el corazón de los alumnos, en el Asilo de Infancia de Tacna como en el Colegio Italiano de Lima se celebran dignamente todas las efemérides históricas del Calendario Civil oportunamente, después de la plegaria se eleva a la Patria el canto solemne del Himno Nacional, y siempre cuando se presenta la ocasión propicia, los enseñantes italianos, reúnen delante de la bandera del país que galantemente los hospitaliza a sus alumnos y con severo ritual le rinden el culto de amor, de devoción, gratitud y de 'respeto' a las leyes y a las autoridades del país que el mismo Jefe de Gobierno Fascista recomienda en forma especial a todos los italianos que residen en el extranjero, de respeto sobre todo, porque solo respetando se tiene derecho a ser respetados (La Verdad, 15 de agosto de 1933, p. 3).

Esta descripción revela múltiples dimensiones del proyecto educativo fascista en el extranjero. La celebración de "todas las efemérides históricas del Calendario Civil" indica la implementación de lo que Gentile (2004) ha denominado la "sacralización de la política", donde cada momento del calendario escolar se convertía en ocasión para el adoctrinamiento patriótico. La secuencia ritual descrita —plegaria religiosa seguida del himno nacional— ilustra la síntesis entre

catolicismo y nacionalismo que caracterizó al fascismo italiano, especialmente después de los Pactos de Letrán.

Particularmente significativa resulta la estrategia de "doble lealtad" articulada en este pasaje. La referencia a rendir culto a la bandera peruana "con severo ritual" y la invocación de Mussolini como autoridad que ordena este respeto resuelve elegantemente la potencial contradicción entre patriotismo italiano y integración local. Como ha señalado Pretelli (2010), esta fue una de las adaptaciones más importantes del fascismo en América Latina: presentar la lealtad al país receptor no como traición a Italia sino como cumplimiento de las directivas del Duce.

El artículo especifica las actividades educativas complementarias:

La educación del oído la ejercen las tres madres del Asilo de Tacna, con cantos al piano, el sentido de la vista haciendo apreciar las bellezas de la naturaleza y aprovechan de todas las ocasiones para la educación de los sentidos y del espíritu.- Particular importancia se da al desarrollo de las fuerzas físicas ejercitando a los niños diariamente en los juegos al aire libre, en el gran patio del colegio y con regulares ejercicios gimnásticos (La Verdad, 15 de agosto de 1933, p. 3).

Esta descripción refleja la influencia de las pedagogías activas en el curriculum del Giardino, pero también la importancia concedida por el fascismo a la educación física. Como ha analizado Ponzio (2015), el fascismo consideraba el desarrollo físico como componente esencial en la formación del "nuovo italiano", combinando influencias del darwinismo social, el nacionalismo y las teorías eugénicas de la época. En el contexto tacneño, estos ejercicios gimnásticos probablemente reproducían, a escala infantil, las prácticas de las organizaciones juveniles fascistas como la Opera Nazionale Balilla.

La estructura de gobierno del Giardino revela las redes de poder que sostenían el proyecto educativo fascista:

El Asilo funciona bajo la entusiasta dirección de una junta de Vigilancia de cinco miembros de la Colectividad residente presidida por el Real Agente

Consular de Italia Sr. Humberto Bollo y la completan los Señores Angel y Monteverde, Cav. Julio Cesar Raffo, Ing. Lorenzo Tarabotto y el Sr. Armando De Ferrari (La Verdad, 15 de agosto de 1933, p. 3).

Esta junta reunía a las figuras más prominentes de la colonia italiana fascistizada: Bollo (empresario y agente consular), Raffo (diplomático y condecorado por Mussolini), Tarabotto (presidente de la Casa degli Italiani), Monteverde (representante de importantes intereses comerciales) y De Ferrari. La convergencia de poder económico, prestigio social y autoridad política en esta junta ilustra lo que Gramsci denominaba la construcción de hegemonía: el control no solo a través de la coerción sino mediante el consenso de las élites locales (Gómez, 2016).

El artículo concluye con información sobre el desempeño de la institución: "El año escolar cerró con una 'Prueba Infantil' hecha por los 50 niños y niñas en presencia de las Autoridades locales de la Junta de Vigilancia de los padres de los niños y con la distribución de medallas al mérito y libros donados por el Gobierno Italiano" (La Verdad, 15 de agosto de 1933, p. 3).

La cifra de 50 alumnos resulta significativa cuando se considera que, según el censo de 1935 citado por Bonfiglio (1994), la colonia italiana en Tacna contaba con apenas 160 miembros. Esto sugiere que prácticamente todos los niños de la colonia asistían al Giardino, evidenciando su efectividad como instrumento de control comunitario. La presencia de "Autoridades locales" en el acto de clausura indica que la institución había logrado legitimidad ante las élites tacneñas, mientras que la distribución de "medallas al mérito y libros donados por el Gobierno Italiano" revela el apoyo material del Estado fascista a estas iniciativas educativas en el extranjero.

4.1.5. Redes económicas y legitimación social: el sustento material del fascismo tacneño

El análisis del poder económico de la colonia italiana resulta fundamental para comprender las bases materiales que sustentaron el proyecto fascista en Tacna.

El artículo "Los Italianos de Tacna", publicado en "La Verdad" el 22 de agosto de 1933, proporciona un verdadero censo de las élites económicas italianas locales, revelando tanto su poder económico como su alineamiento con el fascismo.

El artículo comienza estableciendo una narrativa del éxito empresarial italiano en perspectiva continental:

Como en Lima y como en otras ciudades y campiñas de la generosa y hospitalaria América, los miembros de la Colonia Italiana residente, han puesto de relieve en espíritu emprendedor, apasionado acérrimo. Con Orientación práctica junto con dar lucrativo impulso a su comercio, a sus industrias, a sus profesiones, no desperdician ocasión para contribuir al progreso y a la grandeza del país que los hospitaliza (La Verdad, 22 de agosto de 1933, p. 1).

Esta introducción articula varios elementos ideológicos significativos. La inserción de Tacna en una geografía más amplia del éxito italiano en América establece la ciudad como parte de una red transnacional de prosperidad italiana. La caracterización del "espíritu emprendedor" como rasgo étnico-cultural italiano reproduce estereotipos que legitimaban la posición económica privilegiada de la colonia. La afirmación sobre la contribución al "progreso y grandeza del país que los hospitaliza" busca prevenir posibles resentimientos locales presentando el éxito italiano como beneficioso para el Perú.

Los orígenes históricos de este poder económico se remontan a mediados del siglo XIX. Según Choque (2015), la construcción del ferrocarril Tacna-Arica entre 1851 y 1854 atrajo a los primeros contingentes significativos de trabajadores y comerciantes italianos. Sin embargo, fue la Guerra del Pacífico (1879-1883) y sus consecuencias las que paradójicamente consolidaron el predominio económico italiano. Como documentan Díaz Aguad y Pizarro Pizarro (2004), la devastación económica y la subsecuente ocupación chilena provocaron la retirada del capital británico, francés y alemán, creando un vacío que fue ocupado por los empresarios italianos.

El caso del Banco de Tacna ilustra este proceso de sustitución de élites. Fundado en 1872 con capital principalmente británico y francés, quebró en 1880 durante la guerra. Fue reactivado a fines del siglo XIX con capital italiano y peruano, convirtiéndose en institución clave para el financiamiento del comercio y la minería regionales hasta su quiebra definitiva en 1921. Como señala Choque (2015), este banco "jugó un papel crucial en el desarrollo económico regional, financiando proyectos industriales y mineros, y ofreciendo créditos a comerciantes locales" (p. 124).

El perfil de Humberto Bollo, presentado extensamente en el artículo, resulta paradigmático del empresario italiano exitoso alineado con el fascismo:

En el comercio además de otras importantes firmas, sobradamente conocidas para traerlas a la memoria, tenemos la antigua firma Bollo que hace más de medio siglo fundó don Juan Bollo hermano de un esclarecido facultativo del Hospital local, Doctor don Gordofredo Bollo, de quien tanto acá como en Iquique donde residió muchos años se le guarda grato recuerdo. El benemérito sucesor de esta acreditada Casa don Humberto Bollo, que vivas de su insigne antecesor, para acudir al llamado de la patria, cuando esta fue arrastrada a la horrible guerra mundial, en la que valerosamente tomó parte hasta su victoriosa terminación, volvió a Tacna después de haber cumplido con su patriótico deber, el año 1920 (La Verdad, 22 de agosto de 1933, p. 1).

Esta narrativa entrelaza hábilmente múltiples elementos: la antigüedad y respetabilidad de la firma familiar (fundada "hace más de medio siglo"), el servicio profesional a la comunidad (a través del hermano médico), el patriotismo demostrado en la guerra, y el retorno exitoso a los negocios. La construcción culmina con su nombramiento como agente consular:

A parte de su merecido triunfo comercial, Sr. Bollo tiene la satisfacción de haber conquistado un ambiente social favorable por la sociedad y corrección de sus procedimientos. Siempre primero en el entusiasmo del bien colectivo, de toda obra de Italianidad y de cuanto conduce a

conservar el vivo recuerdo hacia la patria lejana y tangible la gratitud a la patria adoptiva. Tras estas continuas demostraciones de práctica sabiduría, de tacto fino y de certero organizador, fue en el año 1932 nombrado por el gobierno de su país, Real Agente Consular de Italia en Tacna, delicado cargo que sabe desempeñar con singular acierto, en medio de respeto de sus vastas relaciones italianas y peruanas (La Verdad, 22 de agosto de 1933, p. 1).

El nombramiento consular de Bollo ilustra cómo el régimen fascista recompensaba la lealtad y el éxito económico con posiciones de autoridad política. Como ha señalado Bertonha (2001), esta práctica de nombrar empresarios prominentes como representantes consulares cumplía múltiples funciones: aseguraba la lealtad de las élites económicas, proporcionaba al fascismo una fachada respetable, y garantizaba el financiamiento de las actividades fascistas locales.

El perfil de Lorenzo Tarabotto añade la dimensión del capital cultural al poder económico:

En el plano de las actividades mineras, industriales y agrícolas sobresalen don Lorenzo Tarabotto.-Cargado de las calidades que se derivan de largos estudios secundarios y superiores cursados en los renombrados centros docentes florentinos, llegó a Lima, El señor Tarabotto, hace más de 6 lustros.-Gracias a ellas le fue posible obtener del Gobierno Pardo una extensa concesión de terrenos eriazos al margen del río Chira para irrigarlo en unión de dos hermanos suyos, terrenos que en corto plazo fecundizó en tal forma de interesar a un fuerte Sindicato Parisense, al cual la concesión fue traspasada (La Verdad, 22 de agosto de 1933, p. 1).

La referencia a su formación en "renombrados centros docentes florentinos" moviliza el capital cultural como elemento de distinción social. Florencia, cuna del Renacimiento, funcionaba como significante de alta cultura que legitimaba la posición de liderazgo de Tarabotto. Su trayectoria empresarial —desde las concesiones de irrigación hasta la agricultura modernizada— lo presentaba como

portador de conocimiento técnico y modernización, valores centrales en el discurso fascista sobre el progreso.

4.2. Interacción entre las iniciativas fascistas y el contexto político y social de la época

El análisis de la interacción entre las iniciativas fascistas y el contexto político-social peruano durante el período 1930-1934 revela un proceso complejo donde las directrices transnacionales del fascismo italiano se entrelazaron con las particularidades de una coyuntura histórica excepcional. Tacna experimentaba lo que se ha denominado la crisis post-cautiverio, caracterizada por múltiples factores que incluían el impacto de la depresión económica mundial, altos niveles de desempleo, la persistente dependencia económica de Arica y la ausencia de inversión pública significativa (Vargas-Murillo, 2023). Esta situación creó condiciones propicias para la penetración de ideologías que prometían orden, progreso y regeneración nacional.

La reincorporación de Tacna al Perú el 28 de agosto de 1929, tras casi cincuenta años de administración chilena, generó expectativas de desarrollo que pronto se vieron frustradas por la convergencia de múltiples crisis. El contexto estuvo marcado por el colapso del Oncenio de Augusto B. Leguía, la dramática caída de los precios de exportación y la implementación de severas políticas de austeridad fiscal. Estos factores tuvieron manifestaciones concretas en Tacna, incluyendo el cierre definitivo del Banco de Tacna, el incremento generalizado de precios y la percepción generalizada de abandono por parte del Estado central (Vargas-Murillo, 2023). La quiebra del Banco de Tacna en 1921 había privado a la región de una institución fundamental para el financiamiento del comercio y la minería regionales.

Esta crisis económica se desarrolló en paralelo con una profunda inestabilidad política nacional. El gobierno autoritario de Luis M. Sánchez Cerro (1931-1933) implementó una violenta campaña de persecución contra el APRA, generando un clima de polarización extrema que tuvo repercusiones en todo el territorio nacional. En Tacna, esta situación provocó enfrentamientos que involucraron tanto a civiles

como militares, culminando con el asesinato del propio presidente Sánchez Cerro el 30 de abril de 1933 por un militante aprista (Vargas-Murillo, 2017a).

En este contexto turbulento, el fascismo italiano encontró oportunidades específicas para expandir su influencia. La colonia italiana, que había logrado mantener y consolidar su posición económica dominante durante la ocupación chilena, se encontraba estratégicamente posicionada para aprovechar los vacíos institucionales generados por la transición administrativa. Como han documentado Díaz Aguad y Pizarro Pizarro (2004), los empresarios italianos habían desplazado exitosamente al capital británico y francés tras la Guerra del Pacífico, llegando a controlar para 1926 el 80% del capital empresarial en Tacna según el Informe Valverde citado por Choque (2015).

El discurso fascista de orden, jerarquía y regeneración nacional encontró receptividad en una sociedad que experimentaba simultáneamente la euforia del retorno a la soberanía peruana y la frustración por las promesas incumplidas de desarrollo. La memoria colectiva del período de ocupación chilena se convirtió en un recurso discursivo movilizado por diferentes actores políticos, incluyendo a los fascistas italianos, quienes establecían paralelismos entre la liberación de Tacna y la transformación de Italia bajo el régimen mussoliniano (Vargas-Murillo, 2024).

La presencia de fuerzas políticas antagónicas en Tacna configuró un escenario de intensa competencia ideológica. El APRA había logrado establecer una presencia organizativa significativa a través de la formación de comités locales y el control de medios de comunicación como los periódicos *La Nación* y *¡Justicia!*, que funcionaron como plataformas para la difusión de la doctrina aprista adaptada a las condiciones locales (Vargas-Murillo, 2018). Esta presencia aprista, confirmada por la elección de representantes de este partido al Congreso Constituyente de 1931 (posteriormente desaforados por el gobierno), representaba un desafío directo a las aspiraciones hegemónicas del fascismo local.

La Unión Revolucionaria constituía otro actor relevante en este complejo escenario político. Aunque su presencia no alcanzó los niveles de masividad del aprismo, este movimiento logró ejercer una influencia considerable a través del control de

medios de comunicación, particularmente el diario La Verdad, que funcionó como su principal órgano de expresión (Vargas-Murillo, 2017a). La evolución de este partido hacia posiciones cada vez más abiertamente fascistas, especialmente tras el asesinato de Sánchez Cerro y bajo el liderazgo de Luis A. Flores, creó espacios de convergencia con el fascismo italiano que facilitaron la penetración de sus ideas.

El episodio del conflicto entre Donato González y el Fascio tacneño en septiembre de 1931 ilustra las tensiones generadas por esta competencia ideológica. González, en su artículo sobre sindicatos de clase y sindicatos apri-fascistas, establecía un paralelismo explícito entre fascismo y aprismo como movimientos que traicionaban los intereses del proletariado. Esta comparación no era casual, reflejando cómo el fascismo se había convertido en una categoría de análisis y descalificación política en los debates peruanos del período. La respuesta violenta del Fascio, materializada en el asalto físico a González, evidenciaba tanto la persistencia de métodos coercitivos como la sensibilidad del fascismo local ante cuestionamientos públicos a su ideología.

Las estrategias de adaptación del fascismo al contexto tacneño fueron múltiples y revelaron considerable sofisticación política. La articulación de un discurso de doble lealtad, que buscaba compatibilizar el patriotismo italiano con el respeto a las instituciones peruanas, constituía una adaptación fundamental en un contexto donde el sentimiento nacional peruano había sido reforzado por décadas de resistencia a la chilenización. Esta estrategia resultaba particularmente crucial en una ciudad cuya identidad colectiva se había forjado en torno a la defensa de la peruanidad.

La instrumentalización de la crisis económica constituyó otra estrategia adaptativa significativa. Los discursos fascistas sobre proyectos de desarrollo en Italia, particularmente aquellos relacionados con obras de irrigación y bonificación de tierras, establecían paralelismos implícitos con las necesidades de reconstrucción de Tacna. En una región donde el desarrollo agrícola dependía crucialmente de la

infraestructura de riego, estas referencias no eran casuales sino cuidadosamente calibradas para resonar con aspiraciones locales específicas.

La ceremonia de reincorporación de 1929 había estado marcada por un intenso simbolismo patriótico que perduraría en la memoria colectiva. El silencio solemne con que la multitud recibió el izamiento de la bandera peruana, descrito en testimonios de la época como un momento de profunda emoción colectiva, estableció un precedente de fervor patriótico que diferentes fuerzas políticas intentarían canalizar hacia sus propios proyectos (Ames, 2022) El fascismo italiano participó activamente en esta economía simbólica del patriotismo, presentándose como modelo de regeneración nacional aplicable al contexto peruano.

Sin embargo, el proyecto fascista enfrentó limitaciones estructurales significativas que restringieron su capacidad de expansión más allá de la colonia italiana. La reducida dimensión demográfica de esta comunidad, que según el censo de 1935 citado por Bonfiglio (1994) contaba con apenas 160 personas en una población total de 10,720 habitantes, constituía una barrera infranqueable para cualquier aspiración de proyección masiva. La competencia con movimientos de mayor arraigo popular como el APRA, que había demostrado capacidad de movilización electoral, evidenciaba los límites del fascismo como proyecto político viable en el contexto nacional peruano.

4.3. El rol de la prensa local en la difusión de ideas fascistas y en la representación de la Italia de Mussolini

La prensa tacneña durante el período 1930-1934 desempeñó un papel fundamental como espacio de construcción y circulación de representaciones del fascismo italiano, funcionando no como simple medio de transmisión informativa sino como arena activa donde se configuraban y disputaban imaginarios políticos. El análisis de periódicos como La Nación y La Verdad revela sofisticadas estrategias discursivas mediante las cuales el fascismo buscaba naturalizarse en el espacio público local, adaptando sus narrativas universalistas a las especificidades del contexto tacneño post-reincorporación.

La trayectoria editorial de estos periódicos resulta reveladora de las dinámicas políticas del período. La Nación, durante su circulación en 1931, mantuvo cierto pluralismo editorial que posibilitó el desarrollo de debates públicos, incluyendo la polémica entre Donato González y Máximo Castagnola sobre la naturaleza del fascismo (La Nación, 18-20 de septiembre de 1931). Esta apertura relativa proporcionó visibilidad tanto a las actividades de las instituciones italianas como a las voces críticas, funcionando como termómetro de las tensiones ideológicas que atravesaban la sociedad tacneña.

La Verdad experimentó una evolución editorial particularmente significativa. Inicialmente vinculado al Partido Unión Revolucionaria, este periódico ejerció un virtual monopolio sobre la opinión pública local como resultado de la censura gubernamental impuesta a los medios de oposición, principalmente apristas (Vargas-Murillo, 2017a). Tras el asesinato de Sánchez Cerro en abril de 1933, el periódico anunció su alejamiento de la actividad política partidaria, declarando su intención de no revivir épocas consideradas poco gratas del periodismo local (La Verdad, 12 de julio de 1933). Paradójicamente, esta aparente despolitización coincidió con un incremento notable en la publicación de contenidos favorables al régimen mussoliniano, sugiriendo una estrategia deliberada de presentar la propaganda fascista bajo la apariencia de información cultural o internacional neutral.

Las estrategias discursivas empleadas por la prensa para construir y difundir representaciones del fascismo operaban en múltiples registros retóricos y simbólicos. La sacralización de la figura de Mussolini constituía un elemento central de esta construcción mediática. Los discursos publicados presentaban al líder fascista mediante metáforas lumínicas y atribuciones que trascendían lo político ordinario, describiéndolo como un astro luminoso que se elevaba en el firmamento político italiano, un hombre excepcional dotado de cualidades superiores (La Verdad, 8 de noviembre de 1933). Esta caracterización mesiánica insertaba a Mussolini en lo que Gentile (2004) ha conceptualizado como el proceso de sacralización de la política característico del fascismo.

La construcción de narrativas épicas que articulaban pasado, presente y futuro constituía otra estrategia discursiva fundamental. Los extensos relatos sobre batallas de la Primera Guerra Mundial, particularmente la de Vittorio Veneto, no constituían meras rememoraciones históricas sino construcciones activas de genealogías heroicas (La Verdad, 8 de noviembre de 1933). Estas narrativas describían a los soldados italianos batallando con amor sagrado a la patria y valentía singular, estableciendo continuidades entre el heroísmo bélico y la regeneración fascista. Esta épica guerrera adquiría resonancias particulares en Tacna, ciudad que había construido su propia narrativa de resistencia heroica durante décadas de ocupación chilena.

La representación del fascismo como proyecto modernizador ocupaba un lugar prominente en las páginas de la prensa local. Las referencias constantes a obras públicas monumentales, avances tecnológicos y transformaciones sociales presentaban a la Italia fascista como modelo de progreso acelerado. Las descripciones de proyectos de bonificación integral que irrigarían millones de acres y las referencias a nuevas ciudades construidas en antiguos pantanos construían una imagen de capacidad transformadora que resonaba poderosamente en una región que enfrentaba sus propios desafíos de desarrollo infraestructural (La Verdad, 8 de noviembre de 1933).

El Boletín de informaciones de Il Littoriale, reproducido regularmente en La Verdad, constituía un instrumento particularmente sofisticado de construcción mediática. Preparado por el Fascio de Lima bajo la dirección de Toto Giurato, este boletín proporcionaba un flujo constante de información favorable al régimen, presentada bajo la apariencia de periodismo internacional objetivo. Como ha documentado Ciccarelli (1988), estas publicaciones buscaban sistemáticamente ganar la aprobación tanto de italianos como de peruanos respecto a las políticas internacionales de Italia, construyendo una imagen idealizada del régimen fascista.

La prensa local funcionó también como espacio de construcción y legitimación del prestigio social de las élites italianas alineadas con el fascismo. Los extensos perfiles biográficos publicados entrelazaban sistemáticamente éxito empresarial,

servicio militar a Italia y adhesión al régimen mussoliniano (La Verdad, 22 de agosto de 1933). Estas construcciones narrativas presentaban a empresarios prominentes que habían servido valerosamente en la Primera Guerra Mundial y posteriormente habían sido reconocidos con títulos nobiliarios o cargos consulares por el gobierno fascista, creando modelos de prestigio que naturalizaban la conexión entre prosperidad económica, italianidad y fascismo.

Particularmente significativa resultaba la construcción mediática de un panteón heroico local. Las listas de excombatientes de la Primera Guerra Mundial, culminando con referencias a aquellos que habían sacrificado sus vidas en los campos de batalla, proporcionaban referentes concretos para abstracciones como el sacrificio patriótico y la gloria nacional (La Verdad, 22 de agosto de 1933). Como ha analizado Mosse (1990), esta construcción de una memoria heroica compartida cumplía funciones fundamentales en la creación de comunidades emocionales que vinculaban a los vivos con los muertos en un proyecto común de grandeza nacional.

La evolución del tratamiento periodístico del corporativismo fascista revela adaptaciones significativas a las sensibilidades locales. Tras el conflicto generado por las críticas al fascismo en el contexto del debate sobre organizaciones sindicales (La Nación, 18 de septiembre de 1931), las referencias al sistema corporativo adoptaron tonos más conciliadores, presentándolo como una obra trascendental que había logrado la paz social mediante la conciliación entre capital y trabajo (La Verdad, 8 de noviembre de 1933). Esta representación buscaba atraer tanto a empresarios como a trabajadores en un contexto marcado por agudos conflictos sociales.

Los silencios y omisiones en la cobertura periodística resultan tan reveladores como los contenidos publicados. La ausencia casi total de referencias a aspectos controversiales del régimen fascista, incluyendo la represión política sistemática, las ambiciones expansionistas o las políticas discriminatorias, revela procesos selectivos de construcción informativa. La invisibilización de voces antifascistas italianas, pese a indicios de su posible existencia como sugiere la invocación de

Matteotti por González (La Nación, 20 de septiembre de 1931), indica tanto el control hegemónico fascista sobre los espacios mediáticos como posibles mecanismos de autocensura editorial.

La función de la prensa como mediadora cultural entre el fascismo transnacional y las realidades locales se evidenciaba en constantes procesos de traducción y adaptación discursiva. La articulación de narrativas de doble lealtad, evidentes en el tratamiento del Giardino d'Infanzia (La Verdad, 15 de agosto de 1933), la presentación del desarrollo italiano como modelo aplicable a Tacna, o la caracterización de Mussolini como líder pacifista en momentos previos a las aventuras imperialistas italianas (La Verdad, 8 de noviembre de 1933), revelaban una plasticidad estratégica orientada a maximizar la aceptabilidad local del mensaje fascista.

Como ha analizado Vargas-Murillo (2024) en su estudio sobre metáforas y temporalidades en el discurso histórico, la prensa del período movilizaba constantemente referencias al pasado local para legitimar proyectos políticos contemporáneos. El fascismo participó activamente en esta economía simbólica del pasado, estableciendo paralelismos entre la experiencia italiana de victoria mutilada tras la Primera Guerra Mundial y la experiencia tacneña del cautiverio, presentando al fascismo como modelo de regeneración nacional aplicable a ambos contextos.

La construcción mediática de la Nueva Italia operaba mediante la acumulación sistemática de representaciones positivas, creando un efecto de realidad que naturalizaba la superioridad del modelo fascista. Como señala Ciccarelli (1988), esta estrategia, combinada con el prestigio social de quienes difundían estos mensajes y la ausencia de contrapesos críticos sistemáticos, contribuyó a la configuración de un sentido común favorable al fascismo en determinados sectores de la sociedad tacneña, particularmente entre las élites económicas y profesionales.

En conclusión, la prensa local no funcionó como mero vehículo pasivo de transmisión sino como agente activo en la construcción de representaciones del

fascismo adaptadas al contexto específico de Tacna. Mediante complejas estrategias discursivas que incluían la sacralización del liderazgo, la construcción de narrativas épicas, las promesas de modernización y la elaboración de genealogías heroicas, los periódicos locales contribuyeron significativamente a naturalizar la presencia fascista y a presentarla como respuesta viable a las múltiples crisis que atravesaba la ciudad en su difícil transición post-reincorporación. Este proceso revela tanto la sofisticación de las estrategias comunicativas fascistas como su notable capacidad de adaptación a contextos periféricos, confirmando que el fascismo constituyó un fenómeno genuinamente transnacional capaz de reconfigurar sus mensajes según las particularidades locales sin abandonar su esencia autoritaria y totalizante.

4.4. Discusión de resultados

Los resultados obtenidos en la investigación sobre la geopolítica del gobierno italiano y su impacto en la colonia italiana de Tacna (1930-1934) ofrecen una perspectiva innovadora sobre los procesos de adaptación y recepción del fascismo en contextos periféricos. Este apartado busca sistematizar los hallazgos, situarlos en el marco teórico contemporáneo sobre el fascismo, y explorar sus implicaciones para la comprensión tanto de la historia local tacneña como del fenómeno fascista global.

4.4.1. El fascismo tacneño en el contexto de los estudios sobre fascismo transnacional

Los hallazgos de esta investigación confirman y amplían las teorías sobre el carácter transnacional del fascismo desarrolladas por autores como Griffin (2007) y Savarino (2010). El caso tacneño demuestra que el fascismo no fue un fenómeno exclusivamente europeo ni una simple exportación ideológica, sino un proceso dinámico de adaptación y reconfiguración en contextos locales específicos. La evidencia presentada revela que el Fascio "Giovanni Berta" y la Casa degli Italiani no funcionaron como meras réplicas de las instituciones metropolitanas, sino como espacios de negociación entre las directrices romanas y las realidades periféricas.

La sofisticación de las estrategias adaptativas identificadas —desde la articulación de discursos de doble lealtad hasta la instrumentalización de las necesidades locales de desarrollo— desafía interpretaciones simplistas del fascismo en la periferia como mera imitación o imposición. Como sugiere Finchelstein (2010), el fascismo transnacional debe entenderse como un proceso de hibridación ideológica donde elementos universales del fascismo se entrelazan con tradiciones políticas y culturales locales.

4.4.2. La excepcionalidad del caso tacneño

La investigación revela la singularidad de Tacna como único centro del interior peruano con presencia fascista institucionalizada estable. Esta excepcionalidad puede explicarse por la convergencia de factores específicos: la concentración del poder económico italiano, el contexto de crisis post-reincorporación, y la poca institucionalidad a de otras fuerzas políticas organizadas a inicios de 1930. A diferencia de Lima, donde la mayor diversidad política y social dificultaba el control hegemónico, en Tacna la colonia italiana pudo ejercer una influencia desproporcionada respecto a su tamaño demográfico.

Sin embargo, esta misma excepcionalidad revela los límites estructurales del proyecto fascista en América Latina. La imposibilidad de expandirse más allá de la reducida colonia italiana confirma lo que Bertonha (2001) ha identificado como la paradoja fundamental del fascismo en la diáspora: su éxito dependía precisamente de su capacidad de mantener la cohesión comunitaria, pero esta misma cohesión limitaba su potencial de crecimiento.

4.4.3. Las dinámicas de poder y resistencia

El análisis de las fuentes revela un panorama más complejo que la simple dominación fascista sobre una comunidad pasiva. El conflicto entre Donato González y el Fascio local evidencia la existencia de espacios de contestación y resistencia, aunque limitados. La violencia ejercida contra González sugiere que, pese a la aparente hegemonía fascista, existían fisuras y tensiones que requerían represión activa para ser contenidas.

La evolución desde métodos abiertamente coercitivos hacia formas más sofisticadas de control cultural y social —ejemplificada en la transición del Fascio militante a la Casa degli Italiani como centro cultural— refleja lo que Gramsci conceptualizó como el paso de la dominación a la hegemonía. Esta transformación no implicó el abandono de la coerción, sino su articulación con mecanismos de consenso más elaborados.

4.4.4. El rol de las élites económicas en la fascistización

Los perfiles biográficos analizados confirman el papel central de las élites económicas italianas en el proceso de fascistización. Figuras como Humberto Bollo y Lorenzo Tarabotto no solo proporcionaron recursos materiales sino legitimidad social al proyecto fascista. Su trayectoria —del éxito empresarial al reconocimiento diplomático— ilustra cómo el fascismo recompensaba la lealtad política con prestigio social y poder institucional.

Esta alianza entre poder económico y proyecto político fascista no fue casual ni exclusiva de Tacna. Como ha demostrado Gagliardi (2014), el corporativismo fascista buscaba precisamente integrar a las élites económicas en un proyecto de control social que prometía orden y prosperidad a cambio de subordinación política. En el contexto tacneño, esta promesa resonaba particularmente en una élite que había prosperado en condiciones de inestabilidad política y buscaba consolidar su posición.

4.4.5. La construcción de la italianidad fascistizada

El análisis del Giardino d'Infanzia Italiano revela las dimensiones más profundas del proyecto fascista: la formación de subjetividades alineadas con los valores del régimen desde la infancia. La evidencia sugiere que el fascismo no buscaba simplemente mantener la identidad italiana sino reconfigurarla según los parámetros del "nuovo italiano" fascista. Esta distinción es crucial para comprender cómo el fascismo instrumentalizó sentimientos genuinos de pertenencia cultural para sus propios fines políticos.

La tensión entre preservación cultural y adoctrinamiento político se resolvía mediante una síntesis que presentaba al fascismo como culminación natural de la italianidad. Como señala Cavazza (2003), esta operación ideológica permitía al fascismo apropiarse de tradiciones preexistentes mientras las vaciaba de contenidos potencialmente subversivos o pluralistas.

4.4.6. Implicaciones metodológicas y teóricas

Los hallazgos de esta investigación sugieren la necesidad de revisar ciertos supuestos metodológicos en el estudio del fascismo transnacional. La riqueza de las fuentes locales, particularmente la prensa, demuestra que los estudios centrados exclusivamente en archivos diplomáticos o partidarios pueden perder dimensiones cruciales de la experiencia fascista en la periferia. El análisis de la prensa local revela no solo las estrategias de propaganda sino también las negociaciones, adaptaciones y resistencias que caracterizaron la recepción del fascismo.

Teóricamente, el caso tacneño confirma la necesidad de conceptualizar el fascismo como fenómeno genuinamente transnacional pero irreductiblemente local en sus manifestaciones concretas. Esta aparente paradoja se resuelve entendiendo el fascismo no como ideología monolítica sino como conjunto de prácticas, discursos y estrategias adaptables a contextos diversos sin perder su núcleo autoritario y totalizante.

4.5. Contrastación de hipótesis

La hipótesis planteada sostenía que "la geopolítica del gobierno fascista italiano se manifestó en Tacna a través de instituciones como el Fascio local y la Casa degli Italiani, así como mediante la difusión de ideas fascistas en la prensa local. Estas iniciativas tuvieron un impacto significativo en la identidad y las dinámicas sociales de la colonia italiana tacneña, reforzando sus vínculos con Italia y promoviendo la ideología fascista. Sin embargo, este proceso de 'fascistización' también se vio influenciado y modificado por el contexto político y social peruano de la época, resultando en una adaptación local de las políticas fascistas italianas."

El análisis sistemático de las evidencias permite confirmar esta hipótesis en sus aspectos fundamentales, aunque con matices importantes que enriquecen nuestra comprensión del fenómeno.

a) Manifestación institucional del fascismo

La investigación confirmó plenamente que el fascismo se manifestó institucionalmente a través del Fascio "Giovanni Berta" (activo desde 1922) y la Casa degli Italiani (fundada en 1931). Sin embargo, los hallazgos revelan una complejidad mayor a la anticipada: estas instituciones no funcionaron de manera aislada sino como parte de una red más amplia que incluía el Giardino d'Infanzia Italiano, las redes consulares y las organizaciones económicas controladas por la élite italiana fascistizada.

La evidencia documental demuestra que estas instituciones operaban de manera coordinada, con superposición de liderazgos (como el caso de Máximo Castagnola) y estrategias complementarias que abarcaban desde la coerción directa hasta el control cultural sofisticado.

b) Rol de la prensa en la difusión ideológica

La hipótesis sobre el papel de la prensa se ve ampliamente confirmada, pero con dimensiones no anticipadas. La investigación reveló que la prensa no funcionó como simple vehículo de transmisión sino como espacio activo de construcción y adaptación del discurso fascista. La evolución de La Verdad desde órgano partidario hacia aparente neutralidad que encubría propaganda fascista sofisticada demuestra estrategias comunicativas más complejas que la mera difusión propagandística.

Particularmente significativo fue el descubrimiento del rol del Boletín de Il Littoriale como instrumento de construcción mediática transnacional, evidenciando redes de producción y circulación de contenidos que conectaban Lima, Tacna y Roma.

c) Impacto en la identidad y dinámicas sociales

La investigación confirma un impacto significativo pero diferenciado. Entre las élites económicas y sus familias, la evidencia sugiere una fascistización exitosa que reconfiguró la italianidad según parámetros mussolinianos. La alta participación en el Giardino d'Infanzia (50 alumnos de una colonia de 160 personas) indica penetración profunda en la socialización infantil.

Sin embargo, el impacto fue limitado por factores estructurales no completamente anticipados en la hipótesis inicial: la reducida dimensión demográfica de la colonia, la competencia con fuerzas políticas locales más arraigadas, y las propias contradicciones del proyecto fascista en contexto periférico.

d) Proceso de adaptación local

Este aspecto de la hipótesis recibe la confirmación más robusta. La investigación documenta múltiples estrategias de adaptación: desde la articulación de discursos de doble lealtad hasta la instrumentalización de necesidades locales de desarrollo. La transformación del discurso sobre corporativismo tras el conflicto con González ejemplifica esta plasticidad adaptativa.

Particularmente revelador fue el descubrimiento de cómo el fascismo local movilizó la memoria del cautiverio chileno para legitimarse, estableciendo paralelismos entre la experiencia tacneña y la italiana de "victoria mutilada". Esta apropiación de símbolos y narrativas locales demuestra una capacidad de adaptación más sofisticada que la prevista inicialmente.

CONCLUSIONES

1. La investigación demuestra que la geopolítica fascista italiana en Tacna (1930-1934) constituyó un fenómeno complejo de adaptación ideológica transnacional a realidades locales específicas. A través de instituciones como el Fascio "Giovanni Berta", la Casa degli Italiani y el Giardino d'Infanzia, el régimen mussoliniano logró establecer mecanismos efectivos de control sobre la colonia italiana local, evidenciando que el fascismo fue capaz de proyectarse más allá de sus fronteras nacionales mediante estrategias sofisticadas que combinaban coerción, consenso y adaptación cultural.
2. El análisis revela que el contexto específico de Tacna —marcado por la crisis post-reincorporación, el poder económico concentrado de la colonia italiana y la debilidad institucional del Estado peruano— creó condiciones excepcionalmente propicias para la penetración fascista. Sin embargo, estos mismos factores que facilitaron el control fascista sobre la colonia italiana también impusieron límites estructurales insuperables a su expansión, confirmando que el éxito del fascismo en la periferia dependía paradójicamente de su capacidad de mantener fronteras comunitarias cerradas.
3. La prensa local emergió no como simple instrumento de propaganda sino como espacio activo de construcción y negociación de significados, donde el fascismo desarrolló sofisticadas estrategias discursivas para naturalizarse en el espacio público tacneño. La evolución desde formas abiertas de proselitismo hacia modalidades más sutiles de influencia cultural revela la capacidad adaptativa del fascismo, pero también las resistencias que enfrentó y que requirieron constante reelaboración de sus mensajes y métodos.

RECOMENDACIONES

1. Profundizar la investigación sobre las voces silenciadas o marginalizadas en este proceso, particularmente aquellos miembros de la colonia italiana que pudieron resistir o cuestionar la hegemonía fascista. La búsqueda de fuentes alternativas como correspondencia privada, testimonios orales de descendientes o archivos familiares podría revelar dimensiones de resistencia y negociación no capturadas por las fuentes oficiales o periodísticas.
2. Ampliar el marco temporal de análisis para examinar qué ocurrió con estas estructuras fascistas tras 1934, especialmente durante la guerra de Etiopía (1935-1936) y la Segunda Guerra Mundial. Investigar cómo la colonia italiana de Tacna navegó las tensiones entre su italianidad fascistizada y las presiones del contexto internacional cambiaría nuestra comprensión de los procesos de desfascistización y memoria colectiva.
3. Desarrollar estudios comparativos sistemáticos con otras colonias italianas en ciudades peruanas y latinoamericanas para determinar qué elementos del caso tacneño fueron únicos y cuáles formaron parte de patrones más amplios de fascistización en la diáspora. Esto permitiría construir una tipología más refinada de las variantes del fascismo transnacional.
4. Explorar las conexiones entre el fascismo italiano y otros movimientos autoritarios locales, particularmente la Unión Revolucionaria, para comprender mejor los procesos de circulación y apropiación de ideas autoritarias en el Perú de los años treinta. Esta línea de investigación iluminaría las complejas relaciones entre fascismos metropolitanos y periféricos.

BIBLIOGRAFÍA

- Albanese, M. (2021). *The Italian Fascist Community in Argentina, 1946–1978*. Journals Sage Publications. <https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/0265691420983747>
- Ames, M. (2022). Reincorporación de Tacna al Perú (28 de agosto de 1929). Regreso a la patria y expresión del patriotismo. *Revista Xauxa*, 3(8), 29-36.
- Anderson, B. (1993). *Comunidades imaginadas: Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. Fondo de Cultura Económica.
- Bertonha, J. F. (2001). Emigrazione e politica estera: la «diplomazia sovversiva» di Mussolini e la questione degli italiani all'estero, 1922-1945. *Altretalia*, 23, [páginas no especificadas].
- Bertonha, J. F. (2001). *O fascismo e os imigrantes italianos no Brasil*. EDIPUCRS.
- Bertonha, J. F. (2010). *Fascismo, nazismo e integralismo*. Ática.
- Bertonha, João Fábio. "La "diplomacia paralela" de Mussolini en Brasil: vínculos culturales, emigratorios y políticos en un proyecto de poder (1922-1943)." *Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea* 11 (2012): 71-92.
- Bonfiglio, G. (1994). *Los italianos en la sociedad peruana: Una visión histórica*. Edición Delmer Quiroz.
- Cannistraro, P. V. (1975). *La fabbrica del consenso: Fascismo e mass media*. Laterza.
- Caprotti, F. (2007). *Mussolini's Cities: Internal Colonialism in Italy, 1930-1939*. Cambria Press.
- Cavazza, S. (2003). *Piccole patrie: Feste popolari tra regione e nazione durante il fascismo*. Il Mulino.
- Choque, E. (2015). *Historia de Tacna*. Autor-Editor.
- Ciccarelli, O. (1988). Fascist propaganda and the Italian community in Peru during the Benavides regime, 1933-39. *Journal of Latin American Studies*, 20(2), 361-388.
- Cimatti, B. (2016). Asociacionismo italiano y fascismo fuera de Italia: repensando su relación desde el caso de Bahía Blanca. *Estudios del ISHiR*, 16, 61-80.

- Crivelli Minutti, E. (2024). Más Allá del Mar: el México de Piero Belli en la misión diplomática de la nave Italia de 1924. *Quaderni Culturali IILA*, 6, 25-33. <https://doi.org/10.36253/qciila-3257>
- Devoto, F. (2006). *Historia de los italianos en la Argentina*. Editorial Biblos.
- Díaz, A., & Pizarro, E. (2004). Algunos antecedentes de la presencia italiana en la ciudad de Tacna, 1885-1929. *Historia*, 7, 171-188.
- Domínguez Méndez, R. (2012). Los fasci italianos en España: aproximación al conocimiento de sus grupos y actividades. *Pasado y Memoria*, (11), 115-138.
- Finchelstein, F. (2010). *Fascismo trasatlántico: Ideología, violencia y sacralidad en Argentina y en Italia, 1919-1945*. Fondo de Cultura Económica.
- Finchelstein, F. (2019). *Del fascismo al populismo en la historia*. Taurus.
- Gagliardi, A. (2014). *Il corporativismo fascista*. Laterza.
- Gentile, E. (2004). *Il culto del littorio: La sacralizzazione della politica nell'Italia fascista*. Laterza.
- Gentile, E. (2007). *Fascismo di pietra*. Laterza.
- Gibelli, A. (2014). *La Grande Guerra degli italiani 1915-1918*. BUR.
- Gillette, A. (2002). *Racial Theories in Fascist Italy*. Routledge.
- Goebel, M. (2014). Italian fascism and diasporic nationalisms in Argentina, Brazil, and Uruguay. En Nicola Foote & Michael Goebel (Eds.), *Immigration and National Identities in Latin America* (pp. 234-255). University Press of Florida.
- Gómez, N. A. (2016). El concepto de Hegemonía en Gramsci: Una propuesta para el análisis y la acción política. *Estudios sociales contemporáneos*, (15), 152-162.
- González Calleja, E. (2012). De emigrantes a representantes de la nación en el extranjero: la política de encuadramiento partidista de los Fasci Italiani all'Estero. *Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea*, (11), 19-39.
- Grillo, M. (2006). Creer en Mussolini. La proyección exterior del fascismo italiano (Argentina, 1930-1939). *Ayer*, 231-255.

- Koon, T. H. (2017). *Believe, obey, fight: Political socialization of youth in fascist Italy, 1922-1943*. UNC Press Books.
- La Nación* (Tacna). (1931, 18 de septiembre). Sindicatos de clase y sindicatos Apri-Fascistas. p. 4.
- La Nación* (Tacna). (1931, 19 de septiembre). Responde el Secretario del Fascio de Tacna. p. 2.
- La Nación* (Tacna). (1931, 20 de septiembre). Incidente enojoso. p. 2.
- La Nación* (Tacna). (1931, 8 de septiembre). Agasajo al canciller Cav. Sr. Casardi. p. 4.
- La Verdad* (Tacna). (1933, 12 de julio). [Editorial sobre alejamiento de la política]. p. 1.
- La Verdad* (Tacna). (1933, 15 de agosto). El Asilo de Infancia Italiano. p. 3.
- La Verdad* (Tacna). (1933, 22 de agosto). Los Italianos de Tacna. p. 1.
- La Verdad* (Tacna). (1933, 8 de noviembre). Discursos pronunciados en la Casa degli Italiani. p. 1.
- López Soria, J. I. (1981). *El pensamiento fascista (1930-1945)*. Mosca Azul.
- Martin, S. (2024). Martyrial Memory: Imagining the Fascist Afterlife of Giovanni Berta. *History & Memory*, 36(1), 83-110.
- Molinari, T. (2006). *El fascismo en el Perú: La Unión Revolucionaria 1931-1936*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Monterisi, M. T. (2024). La vida asociativa e institucional de los italianos de la ciudad de Córdoba durante el período de entreguerras (1922/1939). Entre adhesión y resistencia al fascismo. *Anuario de la Escuela de Historia Virtual*, 26, 145-174.
- Mosse, G. L. (1990). *Fallen Soldiers: Reshaping the Memory of the World Wars*. Oxford University Press.
- Mosse, G. L. (2005). La nacionalización de las masas: simbolismo político y movimiento de masas en Alemania desde las guerras napoleónicas al Tercer Reich. Marcial Pons Historia.
- Nelis, J. (2011). *From Ancient to Modern: The Myth of Romanità during the Ventennio Fascista*. Éditions de l'Institut historique belge de Rome.

- Nora, P. (1989). Between Memory and History: Les Lieux de Mémoire. *Representations*, (26), 7-24.
- Pane, C. (2012). Le Case d'Italia in Francia: organizzazione, attività e rappresentazione del fascismo all'estero. *Memoria e ricerca: rivista di storia contemporanea*: 41, 3, 2012, 161-180.
- Panty, O. (2001). *Función orientadora en la prensa escrita*. Editorial e Imprenta Educa.
- Pesci, F. (2019). La Buona razza italiana: Aspetti del rapporto di Maria Montessori con il fascismo. *Rivista di storia dell'educazione*, 6(2).
- Pollard, J. F. (2005). *The Vatican and Italian Fascism, 1929-32: A study in conflict*. Cambridge University Press.
- Ponzio, A. (2015). *Shaping the New Man: Youth Training Regimes in Fascist Italy and Nazi Germany*. University of Wisconsin Press.
- Pretelli, M. (2010). *Il fascismo e gli italiani all'estero*. CLUEB.
- Rodogno, D. (2006). *Fascism's European Empire: Italian Occupation during the Second World War*. Cambridge University Press.
- Savarino, F. (2009). Juego de ilusiones: Brasil, México y los "fascismos" latinoamericanos frente al fascismo italiano. *Historia critica*, (37), 120-147.
- Savarino, F. (2010). Fascismo en América Latina: la perspectiva italiana (1922-1943). *Diálogos-Revista do Departamento de História e do Programa de Pós-Graduação em História*, 14(1), 39-81..
- Scarzanella, E. (2005). *Fascisti in Sud America*. Le Lettere.
- Stein, S. (1980). *Populism in Peru: The Emergence of the Masses and the Politics of Social Control*. University of Wisconsin Press..
- Turner, V. (1988). *El proceso ritual*. Taurus.
- Vargas A. (2015). " Fasci All'Estero": Apuntes sobre la colonia italiana de Tacna durante el régimen de mussolini (1930-1934). *La Vida & la Historia*, (5), 49-62.
- Vargas-Murillo, A. R. (2017a). Los orígenes del sanchezcerrismo en Tacna (1931-1934). *La Vida & la Historia*, 4(6), 54-65.

- Vargas-Murillo, A. R. (2017b). Discurso político y polarización social: el discurso anti-aprista en la prensa escrita durante la campaña electoral de 1931 en Tacna. *Pacarina del Sur*, 8(31).
- Vargas-Murillo, A. R. (2018). Prácticas partidarias y discursos políticos en un contexto de crisis: el Partido Aprista peruano en Tacna (1931-1934). *Coordenadas: Revista de Historia Local y Regional*, 5(2), 22-44.
- Vargas-Murillo, A. R. (2023). Percepciones en la prensa local sobre la crisis social y económica en el departamento de Tacna post-cautiverio (1929-1934). *Interciencia*, 48(12).
- Vargas-Murillo, A. R. (2024). Metáforas, temporalidades y discurso histórico del aprismo tacneño en la nación (1931). *Revista Veritas et Scientia - UPT*, 13(1), 7-16.
- Visser, R. (1992). Fascist Doctrine and the Cult of the Romanità. *Journal of Contemporary History*, 27(1), 5-22.

ANEXOS

1. MATRIZ DE CONSISTENCIA

Problemas	Objetivos	Hipótesis	Variables	Metodología
<p>Problema general: ¿Cómo se manifestó la geopolítica del gobierno fascista italiano en la colonia italiana de Tacna entre 1930 y 1934, y qué impacto tuvo en esta comunidad?</p> <p>Problemas Específicos: 1. ¿Cuáles fueron los principales mecanismos e instituciones a través de los cuales se</p>	<p>Objetivo general: Analizar cómo se manifestó la geopolítica del gobierno fascista italiano en la colonia italiana de Tacna entre 1930 y 1934, y evaluar su impacto en esta comunidad.</p> <p>Objetivos específicos: 1. Identificar y analizar los principales mecanismos e</p>	<p>La geopolítica del gobierno fascista italiano se manifestó en Tacna a través de instituciones como el Fascio local y la Casa degli Italiani, así como mediante la difusión de ideas fascistas en la prensa local. Estas iniciativas tuvieron un impacto significativo en la identidad y las dinámicas sociales de la colonia italiana tacneña, reforzando</p>	<p>Variable 1: Geopolítica del gobierno fascista italiano Definición conceptual: Estrategias y políticas implementadas por el régimen fascista italiano para mantener y fortalecer los vínculos con las comunidades de emigrantes italianos en el extranjero (Domínguez Méndez, 2012). Definición</p>	<p>Tipo de Investigación: Básica, Cualitativa, No Experimental</p> <p>Nivel de Investigación: Descriptivo-explicativo</p> <p>Diseño: Histórico-documental</p> <p>Técnicas e instrumentos: Análisis documental, Guía de Análisis Documental</p> <p>Población y muestra: Población:</p>

<p>implementó la política de "fascistización" en la colonia italiana de Tacna?</p> <p>2. ¿De qué manera interactuaron estas iniciativas fascistas con el contexto político y social de la época?</p> <p>3. ¿Qué rol desempeñó la prensa local en la difusión de ideas fascistas y en la representación de la Italia de Mussolini?</p>	<p>instituciones a través de los cuales se implementó la política de "fascistización" en la colonia italiana de Tacna.</p> <p>2. Analizar la interacción entre las iniciativas fascistas y el contexto político y social de la época.</p> <p>3. Investigar el rol de la prensa local en la difusión de ideas fascistas y en la representación de la Italia de Mussolini.</p>	<p>sus vínculos con Italia y promoviendo la ideología fascista. Sin embargo, este proceso de "fascistización" también se vio influenciado y modificado por el contexto político y social peruano de la época, resultando en una adaptación local de las políticas fascistas italianas.</p>	<p>operacional: Se medirá a través del análisis de documentos oficiales, correspondencia diplomática, y actividades de instituciones como el Fascio local y la Casa degli Italiani.</p> <p>Variable 2: Impacto en la colonia italiana de Tacna Definición conceptual: Cambios y transformaciones en las dinámicas sociales, culturales y políticas de la comunidad italiana de Tacna como resultado de la implementación</p>	<p>Todos los documentos y fuentes primarias relacionados con la colonia italiana de Tacna y la implementación de la geopolítica fascista entre 1930 y 1934.</p> <p>Muestra: Muestreo no probabilístico intencional basado en criterios de relevancia, disponibilidad y representatividad.</p> <p>Tamaño muestral determinado por saturación teórica.</p> <p>Procesamiento de datos: Codificación</p>
---	--	--	---	---

			de la geopolítica fascista. Definición operacional: Se evaluará mediante el análisis de la prensa local, testimonios de miembros de la comunidad, y cambios en las prácticas culturales y asociativas de la colonia italiana.	temática, Análisis cronológico, Análisis comparativo, Triangulación de fuentes, Análisis narrativo
--	--	--	---	--

1.2. INSTRUMENTO

GUÍA DE ANÁLISIS DOCUMENTAL					
Nombre del periódico o revista	Fecha de publicación del artículo	Título del artículo	Contenido relevante	Características relevantes del periódico o revista	Categorías emergentes

1.3. IMÁGENES DE LA PRENSA CONSULTADA

Agasajos al Canciller Cav. Sr. Casardi

Reunión de las Sociedades Italianas

Ayer tuvo lugar en el salón de Honor de la Sociedad de Beneficencia Italiana, la reunión de todos los miembros de las Sociedades de esa nacionalidad local, con asistencia del canciller de la legación italiana Cav. Aubry Casardi, quién, en conceptuosas frases hizo un recuerdo patriótico de la amada patria lejana, y siguió en su disertación, expresando en forma por demás convincente, la necesidad imprescindible de funcionar en una sola institución que llevaría el nombre de «CASA DE LOS ITALIANOS» lo que, viene a responder a una necesidad altamente sentida en el seno de dicha colonia.

Seguio a continuación un cambio de ideas sobre el mismo tema y se procedió acto continuo a nombrar el Directorio que ha de regir los destinos de la nueva institución, resultando los siguientes señores; Presidente Lorenzo Tarabotto; Vice-Presidente, Felipe De Laudi; Secretario, Máximo Castagnola, Tesorero, Luis Cónso; Consejeros: Angel Peirano, Angel Monteverde, Juan Cavagnaro, Ernesto Rossi, Victor Trabucco y Mario Valente. Con esto pues, quedaron unidos en forma indisoluble la Sociedad de Beneficencia Italiana, La Sociedad XX de Setiembre y el Círculo Italiano.

Durante el curso de la Sesión que hará época en la historia de la colectividad italiana, hicieron uso de la palabra en forma elocuente y galana, el Regente Consular Sr. Julio César Raffo, quién presentó el auditorio al distinguido conferenciista Cav. Sr. Casardi, poniendo en relieve al imenso literato que supo con fácil dicción cautivar a los presentes. Siguieron en el uso de la palabra los señores Angel Monteverde, Santiago Truffa, y Felipe De Laudi, quienes abundaron en conceptos bellamente patrióticos que conmovieron a todos los asistentes, y por último a pedido de los presentes, el señor Lorenzo Tarabotto que ocupó la Presidencia, tuvo felices palabras de patriótico recuerdo al amado Monarca, al grande Benito Mussolini que ha forjado la grandeza de la Nueva Italiana, y concluyó su improvisación con estas bellas frases: Es ella que se encamina hacia la altísima cumbre de su esplendente destino.

Anoche tuvo lugar una manifestación de despedida en honor del Cav. Sr. Casardi, con asistencia de la colonia italiana, la que en forma elocuente y sincera exteriorizó al señor canciller toda su gratitud, por que a él se debía la muy deseada unión de la familia italiana residente en Tacna.

Ofreció esta manifestación con verbosidad que le es característica, el Regente Consular señor César Raffo. Sigio en el curso de la palabra el señor Juan Debernardi, ex-Presidente de la Sociedad

XX de S tiembre, con frases que merecieron el aplauso del auditorio, y cerró la manifestación el Presidente de la Sociedad recientemente constituida, «LA CASA DE LOS ITALIANOS» señor Lorenzo Tarabotto, quién hizo un recuerdo de la obra realizada por nuestro grande DUCE que por su obra hoy día Italia ocupa un rango preponderante en el consorcio de las naciones de Europa. Hizo un llamado hacia el amado Soberano, al gran artífice de la futura Italia Imperial, y por último pidió un voto de recuerdo efectivo hacia el funcionario distinguido que se alza, dejando tras de sí una estela de benevolencia y de cariño, y haciéndolo portador del alto homenaje hacia el Ministro residente en Lima Cav. Uff Consalvo Summonte.

Sindicatos de clase y sindicatos Aprí-Fascistas

En el Perú, como en el resto de todos los países del mundo existe un proletariado a consecuencia del avance del industrialismo. Este mismo fenómeno también comprende el campo. En algunos de ellos y particularmente en el nuestro el campesino asalariado o sin salario llega al más injusto estado de esclavización; sin leyes que lo amparen y si esas que existen no se las cumple. Aumentan este malestar los métodos racionalizados de trabajo, provocando la desocupación en masa que hace desesperante la vida del trabajador.

Este estado de cosas ha planteado el problema de la lucha de clases, que si bien no es de reciente existencia, día a día se hace más visible a medida que la explotación se refina. Esta lucha continua ha hecho nacer en el trabajador un espíritu de clase irreconciliable con el individualismo feudal de marras y con el no menos injusto engrandecimiento por la Revolución Francesa. La prúctica de los enciclopedistas franceses ha cumplido su misión, ha llenado una etapa.

De ahí que el trabajador se defienda contra la injusticia del capital agrupándose en instituciones de clase, de ideología clara y precisa. Lucha desde el Sindicato por que se le reconozca sus derechos. El Sindicato de clase es la entidad representativa del trabajador y del obrero en particular que defiende sus intereses frente a los del capitalista. Como entidad de clase es la mejor garantía para su defensa.

El trabajador al incorporarse a un sindicato cumple con un deber de compañerismo y de fidelidad para con los de su propia clase. Le evita el peligro de servir de inmanente de intereses creados y del charlatanismo del político criollo.

Pero es el caso en que también los traficantes politiqueros han inventado la treta de fundar sindicatos que llevan el rótulo de sus partidos. Estos sindicatos son contrarios a los intereses del trabajador y los que ingresan a ellos cometen un error y cuando lo hacen conscientemente una traición a sus compañeros de clase, desde el momento que desempeñan el papel de fáciles instrumentos de aspiraciones ajenas.

Mussolini, el más cínico de los renegados, inventó esta treta fundando los sindicatos fascistas que desempeñan las veces de soberbería y de instrumentos de fuerza para cometer sus crímenes y atrocidades contra el proletariado y contra todos sus enemigos políticos. El partido Fascista se decía también salvador de Italia y amigo del trabajador, y sin embargo cuando subió al poder fué su mayor azote, el engendrador de una de las funestas tiranías reaccionarias de los tiempos actuales.

En el Perú también nos sorprende la misma treta. El Partido Aprista Peruano que no es, que no puede ser de ninguna manera el partido de las clases trabajadoras pretende apuntalarse con la organización de sindica-

tos apristas. Desde el momento en que el Apra no es el partido del proletariado, ¿qué pretende con la función de sus sindicatos?

—A no dudar que sirven de instrumentos, de puntales para su sostenimiento y prestigio y de guarda espaldas de los líderes apristas.

Los líderes del Partido Aprista siguen la misma trayectoria seguida por Mussolini & Cia. y su partido fascista, Mussolini como los líderes del aprismo formaron en las filas de la vanguardia proletaria y de un momento a otro le voltearon las espaldas, y se reducen a simples coquetos con los trabajadores indecisos y poco convencidos de su rol de clase.

En Tacna, mayormente, donde no han existido organizaciones obreras, ni mucho menos sindicatos, el Apra trata de hacer de las suyas sorprendiendo la buena intención de los trabajadores. Cierro que a estos elementos no se les puede acusar de deslealtad con su clase, sino que debido a su inoperancia se han dejado sugerir por las frases bonitas y por los reclames rimbombantes, sin comprender que los sindicatos Aprí fascistas son antiproletarios, y que se les quiere utilizar como muletas de un partido difuso y condenado a una pronta parálisis.

Deben comprender los trabajadores que si los elementos de las clases acomodadas quieren ingresar en las filas del proletariado deben venir hacia ellos y no querer arrastrar hacia sus organismos a la masa explotada con el fin de hacer de ella un fácil trampolín.

Los sindicatos apristas son egoístas y estrechos, no dejan margen a que el trabajador pueda ingresar con diferente o sin colorido político. Deben ser los afiliados al partido aprista o en su defecto afiliarse.

Los sindicatos apristas son organismos antiproletarios, defectuosos y sin una visión clara; no le indican su rol al trabajador, solo tratan de hacer de él un fácil instrumento de aspiraciones dudosas y ajenas a los intereses del proletariado.

Donato Gonzalez R.
Tacna, 17 de Setiembre de 1931

Aviso

CAJA DE DEPOSITOS Y
CONSIGNACIONES
DEPARTAMENTO DE
RECAUDACION

SECCION DE SUCESIONES

Se hace saber a los interesados de la sucesión de don M. Héctor Valdéz que en esta fecha la Caja de Depósitos y Consignaciones, Departamento de Recaudación, ha mandado se practique el inventario de los bienes dejados por el extinto. Para los efectos de las leyes Nos. 2227 y 4890, sobre impuesto a las Sucesiones, señálase el Despacho del Jefe de la Oficina Departamental de la Caja, Plaza Colón No. 226, como lugar para el acto de la diligencia, fijándose para realizarlo el día martes 29 del mes en curso a las 3 p. m.

Tacna, 18 de Setiembre de 1931.

EMILIO DANCUART.

Jefe Departamental

793 v13 p2

do
oci
su
con
res
pre
pic
nu
cia

C
tas
der
dad

C
apr
de l
rot
-is
bur
ñ-

D

ra l

nto

Art

Elec

co c

suff

guis

M

cal

rón

tos

das

310

M

locu

do.

Sup

ella

tas

Nos

M

locu

dad

la P

los i

310

Responde el Secretario del Fascio de Tacna

Era nuestro deber acoger la refutación que se lee al pie de estas líneas. El derecho a defenderse de cualquier ataque no puede negarse jamás. Sin embargo, la dirección de este diario recomienda cordura a quienes utilicen las columnas que estarán siempre abiertas a la polémica respetuosa y consciente.

Tacna, 18 de Setiembre de 1931
Señor Director del Diario «LA NACIÓN»

Presente

Muy señor mío:

En la edición de hoy del acreditado diario que Ud. dirige, sale a luz un artículo titulado «SINDICATOS DE CLASE Y SINDICATOS APRI FASCISTAS», firmado por un señor Donato Gonzalez R., que contiene algunos insultos gratuitos para el Gobierno de Italia y para el Sr. Mussolini.

No es mi intención seguir una polémica con el firmante de dicho artículo, pues declaro desde ahora que no seguiré más adelante, pero si deseo decirle al gratuito ofensor pocas palabras, que sirvan de escarmiento para su cerebro desequilibrado.

Ante todo debo manifestar al Sr. Gonzalez, que para ser escritor y literato hay que leer y viajar mucho, pues para un hombre de su condición y que no ha salido más allá de su pueblo, es temerario abordar una materia tan profunda como es el Fascismo.

Los conceptos que este señor tiene formados del Fascismo son completamente falsos, pues ignora que este es el resultado de la evolución del pensamiento del pueblo italiano «perfeccionado» a través de una historia que puede asegurarse la más grande del mundo.

Debe saber el señor Gonzalez, que Italia es hoy día una de las primeras potencias europeas, cuyo régimen y sistemas de corporaciones obreras han servido de base y de ejemplo para otras naciones y su forma de gobierno ha sido y es motivo de envidia.

Como italiano que soy y afiliado al partido fascista, para satisfacción mía, de mis connacionales y de mi patria, no he podido dejar pasar por alto el discrepante artículo del señor Gonzalez y me permito sugerirle que para sus próximos escritos use más tino y más prudencia.

Agradeciendo de ante, mano, señor Director, la publicación de estas líneas, quedo de Ud. muy atento y S. S.

MAXIMO CASTAGNOLA
Secretario del Fascio de Tacna

Incidente enojoso

Lamentamos el incidente a que es referida la carta que se leerá a continuación:

Tacna, 20 de Setiembre de 1931.

Señor Director de «La Nación».
Presente.

S. D.

Por intermedio de su diario quiero dejar sentada mi protesta condenatoria contra un grupo de individuos italianos, de filiación fascista, que anoche, en calle pública, me asaltaron pretendiendo que me retractara de mi ataque doctrinario al «Fascismo» y su creador Mussolini; profiriendo amenazas y frases groseras en contra del Perú.

La actitud matonezca de estos fanáticos fascistas es, sin duda, la esencia del principio que defienden; pero yo, que defendiendo la libertad de pensamiento, como la defendió Mateotti, no puedo aceptar y denuncio, ante el pueblo de Tacna, del Perú entero, este ultraje de que he sido víctima.

Las ideas se combaten con ideas; la fuerza bruta es solo propia de individuos carentes de ideas.

Atacando el fascismo creo defender a Italia.

El fascismo es solo un sistema político que no merece Italia por ir en contra de su libertad.

Agradeciéndole, Sr Director, me repito su atto. y S.S.

Donato Gonzalez R.

LOS ITALIANOS DE TACNA

Como en Lima y como en otras ciudades y campiñas de la generosa y hospitalaria América, los miembros de la Colonia Italiana residente, han puesto de relieve su espíritu emprendedor, apasionado, acérrimo.

Con orientación práctica, junto con dar lucrativo impulso a su comercio, a sus industrias, a sus profesiones, no desperdician ocasión para contribuir al progreso y a la grandeza del país que los hospitalita.

En el comercio, además de otras importantes firmas, sobradamente conocidas para traerlas a la memoria, tenemos la antigua firma Bollo que, hace más de medio siglo fundó don Juan Bollo, hermano de un esclarecido facultativo del Hospital local, Doctor don Godofredo Bollo, de quien, tanto acá como en Iquique donde residió muchos años, se le guarda grato recuerdo.

El benemérito sucesor de esta acreditada Casa, don Humberto Bollo, que interrumpió las actividades continuadas de su insigne antecesor, para acudir al llamado de la Patria, cuando esta fué arrastrada a la horrible guerra mundial, en la que valerosamente tomó parte hasta su victoriosa terminación, volvió a Tacna luego después de haber cumplido con su patriótico deber, el año 1920.—Otros cinco años de trabajo diligente y activo.—Nuevo viaje a Italia para sellar con el matrimonio el amor jurado a la que hoy es su victoriosa esposa y luego, como pasa a la mayor parte de los Italianos que han puesto sus energías al servicio de actividades en su aguilona Patria, hélo de nuevo laborando en el país y formando una nueva familia Italo-Peruana.

A parte de su mercedoso triunfo comercial, el Sr. Bollo tiene la satisfacción de haber conquistado un ambiente social favorable por la seriedad y corrección de sus procedimientos.

Siempre primero en el entusiasmo del bien colectivo, de toda obra de Italianidad y de cuanto conduce a conservar

vivo el recuerdo hacia la patria lejana y tangible la gratitud a la patria adoptiva.

Tras estas continuas demostraciones de práctica sabiduría, de tacto fino y de cierto organizador, fué en el año 1932 nombrado por el Gobierno de su país, Real Agente Consular de Italia en Tacna, delicado cargo que sabe desempeñar con singular acierto, en medio del respeto de sus vastas relaciones Italianas y peruanas.

En el plano de las actividades mineras, industriales y agrícolas sobresalen don Lorenzo Tarabotto.—Cargo de las entidades que se derivan de largos estudios secundarios y superiores cursados en los renombrados centros docentes florentinos, llegó a Lima, el señor Tarabotto, hace más de seis lustros.—Oraclan a ellas lo fué posible obtener del Gobierno Periano una extensa concesión de terrenos eriazos al margen del Río Chirra para irrigarlo en unión de dos hermanos suyos, terrenos que en corto plazo fecundizó en tal forma de interesar a un fuerte Sindicato Parisiense, al cual la concesión fué traspasada. El señor Tarabotto quedó representando la nueva empresa concesionaria tres años, al cabo de los cuales renunció para ponerse al frente de una vallosa hacienda que adquirió en Arica transformándola y explotándola científicamente largos años.

Hace ocho años el Sr. Tarabotto fijó definitivamente su residencia en esta ciudad, distinguiéndose con honores y benemerencias en el seno de la Colonia Italiana residente, en los altos puestos representativos de la misma; siempre supo corresponder a las esperanzas que se cifaron en él, así como hoy corresponde ampliamente al cargo de Presidente de la magnífica Casa de los Italianos de Tacna.

Otra personalidad de la Colonia extranjera más numerosa y más importante de esta simpática ciudad, frente

risa peruana, la hay en el Sr. don Julio César Raffo.—Descendiente de noble familia genovesa, el Sr. Raffo es el verdadero Gentleman, probo, culto y generoso.

A los pocos minutos de conversar con él, se nota y aprueba en el Sr. Raffo al animador de nobles sentimientos.

Representa la compleja figura del diplomático por afición, con brillantes calidades de hombre de letras, buena dosis de sabiduría humana y una vasta experiencia en el campo político-social.

De allí que haya podido ocupar el Sr. Raffo, con igual satisfacción de los Interperuanos, tanto el cargo de Agente Consular de Italia como el de España, obteniendo de todos significativas pruebas de reconocimiento con especiales honorificaciones. El Gobierno de Mussolini acaba de nombrarlo Caballero de la Corona de Italia y el de Chile por su actuación conciliadora y equitativa, tendiente a la más sincera cordialidad e confraternidad la Cruz al Mérito.

Hay más todavía:—

Después de haber permanecido, bien ocho lustros en el centro sud-americano más rebozante de italianidad como es la capital de la República Argentina, atraído por la hospitalidad y renombre peruano, hace años se ha incorporado a la colectividad Italiana de aquí, otro elemento de valía: el señor Angel Monteverde; digno representante de una de las firmas comerciales más antiguas e importantes de la plaza. Es su carácter de apoderado general de esta casa comercial, el señor Monteverde, persona de mundo y de gran experiencia; también él ha querido dedicar sus actividades a obras de bien; y así lo vemos formar parte de la Junta de Vigilancia del renombrado plantel de educación local y, cual delegado de una de las más importantes instituciones humanitarias de Europa; representando en Tacna la benemérita Cruz Roja. Finalmente, no se podría considerar completa la monografía de la Colonia Italiana de esta Ciudad, sin recordar a un perfecto gentilhombre, italo-peruano que, con sentimiento y afición de todos se apronta a dejar el terruño querido donde supo crear uno de los más bellos nidios doméstico de la ciudad, de

amor familiar, de arte y de ciencia en las más complejas manifestaciones de la vida: don Manuel Bolari.

Pero, la más destacada personalidad, la tiene la colectividad Italiana de Tacna en su mismo conjunto homogéneo, conjunto formado por un selecto grupo de esforzados trabajadores; tanto el agricultor, que pone en todo el arto de la raza en el cultivo de esta exuberante tierra, como el hombre de negocio, especialmente aquel que, paciente y honestamente forma pequeña fortuna y nueva numerosa familia peruana, continuando su vida en el justo comercio del mostrador; el disciplinado empleado de oficina, que con ejemplar comportamiento, dedican su juventud al servicio público o privado en que se le ocupa; ilustrados enseñantes, probados campesinos que no conocen descanso; todos, y cada uno de ellos tienen en Tacna, el mismo mérito por haber hecho de esta colectividad, después de la Capital, la más importante del País.—

Mención especial merecen los ex-combatientes, aquellos valerosos que, abandonándolo todo, entraron a alistarse en las filas del Ejército de la Patria, allí, en los sangrientos días del gran conflicto Europeo en que se iba a decidir la suerte de Ella. Ellos son, conjuntamente con el Sr. Bollo, antes recordado, los señores:

Julio César Fantappi.
Nicolás Manjollo.
Juan Bernardi,
Carlos Poppiano,
Antonio Casarotto,
Luis Vaccari,
Luis Bancharo,
Camilo Brascesco,
José Cariovaro,
Angel de—Ferrari,
Dr. Luis Raltori,
Salvador Pensola.

Y, finalmente, entre todos, para terminar esta sucinta reseña histórica de la Colectividad Italiana de la tan prometadora región tacneña, registramos con reverencia y veneración los nombres inmortales de Juan Lombardi y de Juan Pescotto, que dieron gloriosamente sus nobles vidas, inclinando como leones en los campos de batalla, por la grandeza de la Patria.

B.

El Asilo de Infancia Italiano de Tacna

Españoles por el mundo existen grandes colegios y pequeños Asilos de Infancia de todas las razas, en todos los idiomas, de varios credos y religiones.

En Europa los hay Norteamericanos y Latinos Sudamericanos. En Norte América sobresalen los de los varios países europeos, en la América del Sur hay también muchos de habla inglesa y alemana como de los varios países de habla latina.

Desde luego, conviene dejar establecido que por Asilo de Infancia no debe entenderse simple lugar de refugio de niños. Son Jardines de Infancia, que como en el caso que nos ocupa, pudrían muy bien responder al título de Establecimientos de Enseñanza Infantil.

Todos tienden a desarrollar la alta misión de apostolado científico en beneficio de la juventud que, deberá impulsar a la Sociedad y a la Patria hacia nuevos y más grandes destinos.

Y desde este aspecto didáctico y cultural todos merecen el homenaje público y la particular gratitud de los padres de familias.

Sin embargo, sabemos de muchos de estos planteles de educación que, bajo el signo de escuelas extranjeras de modernos sistemas, su principal misión consiste en la propaganda de determinados idiomas, usos, costumbres y religiones, y con un rigor tal, que los humanos almas de ellos convertidos en verdaderos extranjeros en casa propia, y lo que más llama la atención, es que son precisamente esos establecimientos los que gozan de mayores facilidades por parte de los Gobiernos de los países donde ejercen su "altruística" misión.

Conocemos uno de estos colegios establecidos, desde hace muchos años, en Río Negro (Patagonia) que, en su afán de imponer lo que mayores interés a sus directores, ha llegado a enseñar, como únicos, unos signos especiales de la música, signos propios y originalísimos que usan los Gaiteros y que se diferencian de las notas musicales en uso en el resto del mundo.

El Asilo de Infancia Italiano de Tacna, que hemos tenido el agrado de visitar, lo consideramos digno de los mejores elogios. A parte de la higiénica disciplina, buenos métodos de enseñanza, Religión y moral, educación física y artística que allí se inculca a las niñas criaturas que lo frecuentan, a los futuros ciudadanos y defensoras del país, debería ser tomada muy en cuenta la Educación patriótica nacional, que en ese Asilo extranjero como en todos los demás colegios italianos, se enseña como lo atestiguan las numerosas demostraciones de aplauso que la dirección continuamente recibe de los padres de los niños. Alguien dijo con gran acierto:

"Cuando el amor a la Patria es un sentimiento verdaderamente sincero, profundamente arraigado en el corazón, es fuente de las más electas virtudes cívicas, porque el patriota, antes que todo, es hombre honesto, ejemplar, generoso de sentimientos, inflexible en rectitud y en el cumplimiento de sus deberes."

"La Patria es un ideal perenne que inspiró las más grandes obras, los más sublimes sacrificios, los más santos heroísmos a los hombres de todos los tiempos y de todas las civilizaciones."

"Hay más que nunca es necesario insinuar fuerte y vivamente el amor a la patria en el corazón de los niños, porque teorías nefastas tratan con todos los medios de apagar los dos faros que guían a los pueblos y que son la razón de la historia humana: "Dios y Patria."

Para confirmar y acrecentar este amor en el corazón de los alumnos, en el Asilo de Infancia de Tacna, como en el Colegio Italiano de Lima, se celebran dignamente todas las efemérides históricas del Calendario Civil oportunamente, después de la plegaria se eleva a la Patria el canto solemnemente patriótico, y siempre, cuando se presenta la ocasión propicia, los enseñantes Italianos, reanuda delante de la bandera del país que galantemente los hospita, a sus alumnos y, con severo ritual, recuerdan el culto de amor, de devoción, gratitud y de "respeto" a las leyes y a las autoridades del país, que el mismo jefe del Gobierno Fascista recomienda en forma especial a todos los Italianos que residen en el extranjero; de respeto sobre todo, porque sólo respetando se tiene derecho a ser respetados y, en este punto las autoridades Italianas como los del Perú entendemos que no pueden prescindir.

El Asilo que nos ocupa está a cargo de la Comunidad de las "Hijas de Santa Ana" bajo la dirección de su culta Directora Sor Ana Antonia, que reside

desde hace años en el país, años dedicados totalmente a la enseñanza y cuyas virtudes se vislumbran a través de la delicada y acertada obra que desarrolla.

Las Hijas de Santa Ana, que en otras repúblicas americanas llevaron primeros los beneficios de la caridad y de la cultura, son muy conocidas y estimadas en los centros más importantes del Perú. Los resultados que han conseguido sus pequeños alumnos en los exámenes finales del poco tiempo que llevan en Tacna, el entusiasmo con el que los niños corresponden a la dedicación que con amor consagran en todas las actividades educativas, son el mejor elogio para la excelencia de sus méritos.

Acompañan con igual acierto a Sor Antonia en su obra educativa, Sor Ana Rosvita, que en Bolivia, su ejemplar comportamiento ha sido premiado por el Gobierno de ese país con la medalla de oro, y Sor Ana Amabile, caudales de centro las religiosas del Colegio de San Miguel de Lima.

Acercar del método de enseñanza los maestros y maestras Italianos descartan la ilusión de los métodos que se dicen tener la mágica virtud de dar a los escolares ciencia sin fatigas y sin esfuerzos.

Tales métodos no existen. Más es deber primordial de quien enseña, conocer y apreciar todos los medios que indica la pedagogía moderna, y que tienden por objeto fecundar más rápidamente los espíritus y obtener el mayor resultado sin inútil dispersión de fuerza.

El máximo beneficio de este plan educativo en las escuelas Italianas los usufructúan los alumnos que comienzan el recorrido de sus estudios desde el kindergarten o Jardines de la Infancia, porque ellos poseen un completo material didáctico, montessoriano y froebeliano y madres especializadas, como son las tres que están a cargo del Asilo de Infancia Italiano de Tacna, que se dedican completa y únicamente a la enseñanza recogiendo de Montessori, de Froebel y de Agazzi aquello que la crítica y la experiencia han sindicado como más eficaces.

La educación del oído la ejerce las tres madres del Asilo de Tacna, con cautos al piano, el sentido de la vista haciendo apreciar las bellezas de la naturaleza, y aprovechan de todas las ocasiones para la educación de los sentidos y del espíritu. Particular importancia se da al desarrollo de las fuerzas físicas, ejercitando a los niños diariamente en los juegos al aire libre, en el gran patio del colegio y con regulares ejercicios gimnásticos.

No se ha desperdiciado ahí ninguno de los medios al alcance de las fuerzas del Asilo para ser útil al desarrollo moral, intelectual y físico de los queridos niños entregados con tanta confianza de las familias a la nueva Escuela Italiana.

El año escolar cerró con una "Prueba Infantil" hecha por los 50 niños y niñas, en presencia de las Autoridades locales, de la Junta de Vigilancia, de los padres de los niños, y con la distribución de medallas al mérito y libros donados por el Gobierno Italiano.

El Asilo funciona bajo la entusiasta dirección de una Junta de Vigilancia de cinco miembros de la Colectividad residente, presidida por el Real Agente Consular de Italia Sr. Humberto Ballo, y la completan los Señores Angel Monte Verde, Cav. Julio César Raffé, Ing. Lorenzo Tarabette y el Sr. Armando De-Ferrari.

■

Pastelería Fuster

Salón de Té

PASAJE VIGIL

Hoy 15 de Agosto

Empanadas Especiales

Princesas

Pasteles surtidos

a 791

Discursos pronunciados en la Casa Degli Italiani, en conmemoración del Día de la Victoria

Discurso del Sr. Lorenzo Tarabotto

Señor Prefecto
Señor Comandante de Armas
Señores Cónsules
Señores:

Este altísimo glorioso día que ayer llamabais Vittorio Veneto; que hoy consagrado Día de la Victoria; hace vibrar al unísono los corazones del pueblo italiano y de los que están reunidos en esta Sede Social, que con el verbo elegitante de «Gloriosidad», rinden el rotundo homenaje a la augusta persona de su grade Rey, primer soldado de Italia, invicto defensor de la Patria amada, que la guía con la fortuna inseparable de los Saboya, para que alcance sus altos luminosos destinos.

En el otoño de 1918 que, las compactas masas de las armas de Italia, van a medirse en desigual potencia, con el ejército Austro húngaro, el más aguerido de la Gran Guerra. Son los bravos veteranos peninsulares; son los temerarios adolescentes de dieciocho años, que se aprestan desde el 20 de octubre del mismo año, en un frente de decenas de kilómetros; para acometer con el denuevo y empuje propio de los legionarios Romanos; a los centenares de miles de valientes adversarios atrincherados en forma inexpugnable en las apocípticas y pintorescas riberas del caudaloso Piave, en los contra-fuerzas del Grappa, en los cerros de Valdobbiadene hasta las márgenes del Montebelluna.

La formidable batalla comienza el 24 de Octubre, de este año, con alterna fortuna y con singular ardor bélico, los soldados de Italia con ese ascendido amor a la Patria, a la invitada bandera; se batían con decisión y singular bravura y no son las profundas brechas que abre la metralla enemiga, en sus filas, que los contiene en su continuado avance. En este dilatado campo, invadido por el humo y este medio cada instante por perverosas explosiones, que presentan un escenario de napoleónica visión, en donde las grandes acciones se suceden interminables; donde el sacrosanto amor a la

Patria, impulsa la fuerte y rigurosa juventud Itálica, a actos de verdadero espartano valor, demostrando sin medida su noble y generoso valor; pronto a la abnegación y al sacrificio de la vida y demostrando al mundo que son los genuinos guardadores de esas tradiciones guerreras, gloriosas, que se conservan en altísima en la Ciudad Eterna; Roma!

Son diez días de cruentos combates; de encuentros rabiosos cuerpo a cuerpo; de acciones indisciplinadas culminantes de sublimo heroísmo. En ambos bandos hay muchas decenas de miles de muertos insepultados. El enemigo muestra evidentes extensiones y cansancio, cede terreno y sus líneas se repliegan día por día, ya la victoria de las armas de Italia, se delinean en todo el extensísimo frente.

Sale por fin el ansiado sol del 4 de noviembre de 1918, sus rayos de oro comunican un brillo singular a las armas peninsulares. En Villa Giusti se firma el armisticio. Es un momento solemne de una belleza épica dentro en la historia guerrera de Italia. El Generalísimo Duce, hace comunican a los numerosos comandos, cesar el fuego. En todo el inmensísimo frente Itálico se produce un estallido de júbilo, las banderas llenan las aires con los acordes de la marcha Real, celebrando el trascendental triunfo del heroico e invencible Ejército de Italia, que obliga a rendición incondicional, de los Imperios Centrales. Para demostrar la inmensa importancia de este grandioso batalla, que fué un factor decisivo en la victoria final de la Gran Guerra; insisto a continuación un preámbulo del juicio que le ha merecido el distinguido coronel Hame, «Vittorio Veneto, ha sido una de las más importantes batallas que jamás hayan sido combatidas. Fué la grande y decisiva victoria de la Gran Guerra Mundial. En consideración al número de hombres en ambos frentes, al rodeador de dos millones; es la más grande batalla de toda la historia».

La contribución de Italia, a la causa de los aliados, se demuestra con las siguientes cifras: 860 mil muertos, 1.050.000 heridos; 846 mil toneladas de

naves destruidas; lo cual da la enorme medida del heroico esfuerzo realizado por nuestra nación.

La Italia montana hoy día muy cordios y estrechas relaciones con todas las naciones que ayer fueron nuestras adversarias, y ello se debe a que en el alma de nuestro pueblo, no encuentran albergue el rencor y la ira reconcentrada; su corazón está siempre abierto a la bondad, benevolencia y generosidad.

Aquí cabe mencionar un hermoso y ennoblecido gesto de nuestra Reina. Poco tiempo después de esta memorable fecha, llegaron noticias de que en Viena, habian miles de huérfanos que ambulaban por las calles indolentes de todos recursos. Nuestra bella y magnánima soberana S. M. Reina Elena, se interesa en el acto por la suerte de esos caros huérfanos y previa consulta con su Augusto Esposo, hace trasladar como damente, sin herir susceptibilidades, al rededor de siete mil niños. Al paso de los respectivos convoyes por las estaciones de Italia, acuden las mujeres de toda condición social, para solicitarlos, para adoptarlos como hijos, y los atraen a su seno, con la misma ternura, con igual delicadeza y suavidad, como cuando sus manos cojen una flor de un primoroso peniel.

Después de la Victoria que hoy conmemoramos, Italia, ha pasado por un periodo de reorganización lento, hasta que en 1922, ó sea cuatro años después un luminoso astro se eleva en el firmamento político de la Patria un hombre excepcional, superior y con una inteligencia y voluntad de acero, Benito Mussolini. Es él que forma el Partido Nacional Fascista, conduciendo a nuestra nación por el camino del progreso constante y duradero. Nuestro Duce, posee la vitalidad, la tenacidad y constancia de un Julio Cesar. Él se obstina perseverantemente en la verdad y obtiene por premio la grandezza Victor Hugo, dice: que «los tenaces son sublimes».

La obra trascendental del Fascismo, si es ciertamente de una magnificencia insuperable, debe ser citada como ejemplo por sus sentimientos que interesan a la generalidad de los hombres porque tiende a su bienestar y conservación. I sobre todo lo que da vida perdurable a este Regimen es la fuerza incontestable de su amor al prójimo.

La inmensa mole de obras que ha realizado el Gobierno de la Italia, Fascista en toda la península necesaria para detallarla mucho voluminoso. La bonita integral, es una empresa importantísima; pues según anuncio del gran consejo Fascista, tres millones doscientos mil acres, se rran irrigados unos y dieciséis otros; aumentando por tal motivo considerablemente la producción agrícola en el Reino. En el Agro Pontino se ha creado las nuevas comunas Littoria y Sabaudia, con sus casas colonicas y edificios públicos de bella arquitectura. Lo que ayer eran lugares muy malanos, hoy ostentan cultivos intensivos con variadas producciones que tienen amplio mercado.

La muestra de la Revolución Fascista, representa una exposición gráfica y documentada, del interesantísimo camino recorrido hasta el año XI, por el Partido Fascista. Ella ha sido visitada por más de dos millones de personas.

Nuestro régimen de gobierno, ha creado el Estado Corporativo Fascista, que es sin duda alguna, una de las obras más trascendentales para el porvenir de Italia y del mundo, él ha iniciado a la paz social y conciliado la colaboración entre el capital y el trabajo.

En la política exterior nuestro país, ha celebrado importantes tratados con Albania, Ungharia, Perú, Turquía, España, Abisinia etc; y últimamente nuestro ilustre Duce, eminente pacifista, ha redobrado el Pacto «Quattro», que ha tenido repercusiones mundiales y que asegurará la paz en Europa durante diez años.

La aviación italiana, es hoy día, sin duda alguna, la más audaz y la más famosa del mundo, El Vuelo del valiente Mariscal del Aire, Italo Balbo, constituye una hazaña legendaria que como dice el Excmo. Pedrazzi «no son veinte aparatos los que han volado en el aire, sino que es el corazón de Italia que voló, es el valor de Italia que voluntariamente, para elevar las supremacías del siglo veinte».

Es aquí como ha defunido un escritor extranjero, la Italia Fascista; La Península es hoy un mismo campo, en el cual millones de hombres se ejercitan silenciosamente, tanto en tierra como en el mar, en el aire, en las escuelas, en las Iglesias, en los estadios y en los polígonos de tiro; para el sacrificio de su vida en beneficio de la regeneración de la raza, por la eternidad de la vida, para la gran batalla que se librará en el próximo mañana o nunca, y en ella se oye un rumor lejano, sordo y regular, producido por la lejána marcha de una legión inmensa.

Discurso del Sr. Debernardi

Señor Prefecto, Señores Cónsules, Señores:

El astro rey, al alumbrar esta día nos hace recordar una fecha memorable, 4 de Noviembre la cual celebramos con justo orgullo porque es victoria italiana. Italianos:— Leo en vuestros corazones combatientes y no combatientes todo el amor que sentimos por nuestra patria grande y victoriosa; más victoriosa todavía si tenemos en cuenta nuestra inferioridad de número y medios a los que poseía.

Esta superioridad que le abate nuestro símbolo, «El Águila Romana» por medio del fuego y del hierro, pero, volaba muy alta y se preparaba a la gigantesca lucha.

En los albores del 24 de Octubre de 1918, da comienzo a la gran Batalla, en la cual muchos imberbes y veteranos, todos forjados e inspirados a través de una gloriosa historia se lanzan a la lucha, la cual es epilogada 10 días después 4 de Noviembre con la victoria, en la

cuales 51 divisiones italianas revivieron antiguas justas, suplantaron a 73 divisiones agueridas contrarias.

Corrían los días de la gran guerra, y aunque lejos millares de italianos hemos respondido al llamado de la patria, orgullosos de ir al frente del orgullo de llevar más allá del confín nuestra bandera, larga, terrible, sangrienta, dura ha sido la prueba; las alas de la victoria cubrió la frente de los Soldados Italianos, y desde ese día el que fue un poderoso Imperio está habitado y en esas tierras irredentas

hoy libres, sobre las ciudades de Trieste, Trento, Pola, Cabo de Istria etc. Dicen gallardo y seguro nuestro pabellón.

Compañeros de armas, yo que a la par de Uds. he vivido en los pedregales del caiso, y en las lejanas tierras orientales entre las rocas de cuota 1050 y en las pedregales trincheras de la Corno; horas de angustia y de triunfo, llevamos en este día con el pensamiento a los compañeros sobrevivientes un saludo, y sobre esas tumbas esparcidas de los que cayeron llevemos los siempre vivas del recuerdo.